

SAVL. regularmente es gran daño, que ande en este punto relaxada la justicia, y que con lo mismo, que roba el facineroso, se componga en su maldad: y en estos casos aunque sea en tiempos necessitados, seria bien atender mucho à este punto; porque aunque aya mas causas para los incrementos del fisco: pero no han de ser estos para que crezcan con grande daño de la justicia. Terrible es la necesidad de el dinero, para la guerra: pero mucho mayor es castigar al malo, para la paz. Ya nos vencio el enemigo, si nos obliga à que seamos injustos; Ya saquea nuestras casas, si al que es ladron, le indultamos; Pues aquel bolvera con mayor fuerça à lo malo, despues de aver comprado la vida con la hacienda, que robò. No reyna el Principe, que aviendo en su Reyno grandes delitos, no los castiga. Ayudan poco estas composiciones à la guerra, y dañan mucho à la paz; Quitan la seguridad à los Vasallos, y hazen que se vaya Dios à los enemigos; Parece piedad, y es terrible crueldad: pues mas matan despues los facinerosos que consumiera el suplicio. Parece focorro al Rey, la plata que se fàca de semejantes indultos, y es daño grande del Reyno, porque al tiempo que con este medio quiero echar los enemigos de afuera, voy armando los de adentro, con hazer insolente la maldad, y cobarde la virtud, viendo crecer los facinerosos, y que despues de muchos delitos, vencen, y triumphan de la justicia.

Tambien hazen alguna dificultad aquellas palabras de Samuel: *Mañana, tu y tu hijo, estareys conmigo*. Porque si avia de estar Saul con Samuel, no era desdicha el morir; dicha fuera la batalla en que salio castigado en esta vida, y perdonado à la eterna. Samuel, estava en el seno de Abraham, lugar de justos. Es de ver, si quiso dezir el Santo, que iria Saul allá. No dio lugar la vida, ni la muerte de Saul, que

Samuel
anunciò à
Saul la
muerte;
mas no en
la muerte la
vida.
Luc. 16.
v. 22.

que podamos abraçar tan buena interpretacion; y assi dezir el muerto al vivo, *Mañana estaràs conmigo*, es anunciar, que morirà: como quien dize: Vives oy; pues mañana morirà: vivo me preguntas à mi muerto, pues mañana, à ti muerto, podrà preguntarte otro hombre vivo: acabè yo el curso de mi vida, mañana fenece el tuyo. Si ya no fue dezir: *Mañana estaràs conmigo*, ofrecer à Saul, algun motivo à la esperança, para darfelo al dolor, y contricion: como quien dize: Procura ò Rey estar mañana conmigo; mañana moriras; llora oy, para que estés mañana conmigo: no malogres la muerte que puede serfe muy util passo à la vida: conmigo quiero que estés, guarda de no estar conmigo. Tambien es cierto, que la proposicion, que no se verificò en Saul, fue muy cierta en Ionathas, pues todos creen que se salvò este Principe; y en este caso, Samuel, no quiso averiguar, ni expresar abiertamente los secretos del Señor, diziendo: *Tu te condenaràs, y Ionathas estarà conmigo*, por que esso fuera desesperar à Saul, y con lo mismo affigir à Ionathas: para el padre era afficcion; y al hijo, viendo à su padre precito, era grande desconuelo: sino, *Mañana, tu, y tu hijo estareys conmigo*: con que alienta al uno, y no desespera al otro. Es verdadera la proposicion en el hijo, y pudo serlo en el padre; dio el Profeta luz à Ionathas para el gozo, y motivo à Saul à la esperança.

Iuntaron los Philisteos toda su gente en Aphec, è hizieron alarde della. Vieron los Principes Palestinos, que David venia con sus soldados en la retaguardia, como quien yva à la expedicion, y fueronse al Rey Achis, y le dixeron: Que quieren estos Hebreos entre nosotros? Achis les dixo: que era aquel el valeroso David, el qual avia venido buyendo de Israël, y avia obrado con grande fidelidad en su servicio desde que entrò en Palestina. Ayrados los Principes Philisteos le

Ionathas
fue predeterminado al
lado de
Saul, que
fue precito.

1 Reg.
cap. xxix.

Los Satrapas no quieren a David consigo.

SAVL. *dixerón: Bueltase este hombre, y estése en la Ciudad que le señalaste, no venga con nosotros à la batalla, pues quando estémos en lo mas encendido della, podrá bolverse contra nosotros: y desta suerte aplacar à Saul, y hallar su remedio en nuestro daño. Por ventura, no ha sido este nuestro comun enemigo, y aquel á quien cantaron en Israél, que venció diez mil, pero Saul solo mil? Llamó entonces Achis á David, y le dixo, que se quedasse, afirmando que era leal, y que siempre avia hallado en su trato, verdad, y sinceridad: pero al fin dixo: No cometas á los Satrapas; no los enojas. Entonces el prudente David, viendo que el Rey estava empeñado en hazer la voluntad de los Satrapas, y que podia, sin arriesgar su intencion, que fue siempre de cumplir con el Rey, y no yr à la jornada, dixo, para assegurar su gracia, y ver si avia echado en el animo del Rey, hondas rayzes aquella desconfiança: *Que aveys hallado, señor, en mi, desde el dia que entré en vuestro servicio, que no quereys que vaya à pelear con vuestros enemigos? Respondió el Rey: se que eres varon justo, y me pareces tan bien, como un Angel del Señor: pero tienes contrarios à los Principes de Palestina, y han dicho que no quieren que vayas en nuestro exercito. Madruga mucho, y caminando de noche, bueltete con tus soldados. Hizolo así David; tomó el camino de Siceleg, y los Philisteos entraron con su exercito en Israél.**

Bueltense David y los suyos.

Quien acerió, el Principe, ó los Ministros?

Deste caso pueden colegirse dos puntos de estado, de muy util enseñança. El primero, que depende de averiguar quien tuvo mas razon en esta duda, el Rey Achis, ó los Satrapas, y Principes Philisteos? Al Rey no le faltavan razones, porque la confiança que tenia de David, salvava; y dava salida à toda desconfiança: y el dia que este punto se halla en salvo, queda en pie la conveniencia, de que ,, fuesse à la jornada un Capitan tan valeroso, experimenta- ,, do, prudente, leal, ofendido de Israél, que peleava por la ,, vida, y la vengança: cuya Corona consistia, en que aca- ,, basse

„ baste Saul; destinado suceffor, y empeñado en su ruyna. SAVL.
 „ Quien tenia mas motivos de pelear contra el Hebreo, que
 „ David, pues la justa satisfacion de tan terribles agravios,
 „ abria campo à tantas felicidades? Como es possible, diria
 „ Achis, que obrando contra si David, desampare su fortuna,
 „ por conservar la de aquel que le persigue? Y que quie-
 „ ra que se vea su enemigo vencedor, pudiendo con ser ven-
 „ cido, sucederle en la Corona? No ay focorro que se deva
 „ despreciar; una cabeça sola fuele salvar infinitas: no solo
 „ el valor, sino el consejo, no le ha de apartar de si el avisa-
 „ do, y prudente General. Por ventura, no es lo mismo dexar
 „ à David en Palestina desconfiado, que llevarlo con nos-
 „ otros? Pues quando no pueda hazernos yqual daño, vie-
 „ ne á quedar nuestra casa sin fruto alguno, con poco menos
 „ peligro.

Por otra parte los Satrapas, con justo recato, discurri-
 rian en la desconfiança que podia caufarles un hombre tan
 valeroso, y atrevido, con seyscientos Israélitas, en el cuer-
 po de su exercito. Que seria, dirian, si en lo mas vivo de
 „ la batalla, quando tenemos el enemigo à la frente, nos
 „ diese arma à las espaldas, el amigo mal seguro? Por ven-
 „ tura, puede saber el mas perspicaz Ministro, hasta donde
 „ llega la intencion destos Hebreos? Quien ha entrado den-
 „ tro de su coraçon, ni visto à que aspiran sus intentos? No
 „ basta la contingencia en materia tan dudosa, para dexar lo
 „ seguro. Puede despues de avernos vencido, ser este daño
 „ reparable? Demos que proceda muy leal; haze mas que
 „ ayudarnos, come seyscientos soldados, quando sobran
 „ Philisteos? Tan moderado focorro ha de comprar Pale-
 „ stina, con tan terrible peligro? Muy pocos al focorrer; al
 „ arriesgar infinitos: para hazer daño al Hebreo, seyscien-
 „ tos Israélitas; y si en el furor de la batalla peleassen contra

SAVL. nosotros, serian feyscientos mil. El odio natural al Palesti-
no, puede faltar del Hebreo? Ni recientes beneficios ven-
cen su envejecido, y natural aborrecimiento: los contra-
rios, en costumbres, en lengua, en trajes, y religion; raras
vezes seguramente se unen. Divide el animo interiormente
à los que tiene confederados aquella razon de estado exte-
rior; y despues de muchos vinculos, empeños, y juramen-
tos, queda en pie la averfion de los unos à los otros. Con-
cordia de mucho riesgo; paz llena de desconfianças, es la
que se haze entre los que son contrarios en la ley, y mas
naciones vezinas, à las quales trae à la memoria el odio
mas vezes la vezindad. Este hombre que pudo matar à su
Rey, y le perdonò, por ser leal, ha de serle ora traydor?
Quanto mas facilmente hará fidelidad de matar sus ene-
migos? Si con perdonar la vida del Rey, que le persigue,
quifò ganarle; quanto aora mejor con ofrecerle las nues-
tras? Y quando esto no suceda, no basta que pueda ser?
En casos de tanto riesgo, assi avemos de desviar contin-
gencias muy remotas, como si fueran inconvenientes fa-
bidos; no gobierna el cuerdo que no previene; llora des-
pues el que no anteve los daños, si con vana confiança se
introduxo en los peligros.

*Los Mini-
stros al
aconsejar, el
Principe al
conformarse
con ellos.*

Es la duda entre estas razones, quales son mas eficazes,
abstrayendo la santidad de David, de la qual tampoco es
facil saber lo que obraria en aquel caso, pues en el veo par-
tidos à los Padres de la Yglesia, y de mas Expositores: Por-
que no ay duda, que pelear contra Israèl sin causa, era tray-
cion, y pecado grave: pero no lo era el cobrar su Reyno,
ya unguido, y destinado por Dios, à la Corona, y reconoci-
do por Saul, y Ionathas. A este punto podian traerse por
una, y otra opinion muchas razones: sucedio no yr, y exi-
miò nos de la duda; pero ellas mismas están manifestando
la

la prudencia de los Satrapas. Pues si de un santo como SA VL.
David queda dubitable lo que obraria en el caso, y si seria
de Saul, ó de Achis; si ayudaria al Israélita, ó Palestino, y
para todo ay razones: quien puede dudar, que en contin-
gencia como esta, fue necessario el dexarle. Valerse del
enemigo, ó indiferente, donde no pueda hazer daño à la
confiança, ni peligro à la Corona, es tolerable: pero fiarle
las armas, en que consiste el todo de la publica conserva-
cion, es contrario à buena regla de estado. Que quando
no tengo otro modo de vencer, sino la mano enemiga, use
della, y me aventure tal vez, puede ser preciso; porque me
fio en daño claro, à un remedio, aunque dudoso: pero que
la confiança sola del sujeto, sin tan urgente necesidad, me
introduzca en tal peligro, es muy nocivo consejo. NVN-
CA SE ha de arriesgar aquello que perdido no puede re-
pararse facilmente; y en estos casos, tanto pesa lo possible,
como lo evidente y claro, para salvar el peligro. Ay casos
en que no puede aver evidencia, ni importan los rehenes
de los hijos, ni la propia conservacion, ni el premio à la
vista, ni el odio que tiene al enemigo quien me ayuda,
ni la vengança; para fiarme del que fue mucho tiempo
contrario, ó traydor à la Corona: porque puede ser, que
engañe, y basta que pueda ser. Entretenerle, ayudarle,
premiarle, oyrle, honrarle, favorecerle, no es malo, y pue-
de ser provechoso; pero fiar las armas al que acostandose
leal, puede despertar traydor, y lastimar à los Fieles, con
ver prefiriendo, y gobernando al que ayer era enemigo;
necesario es que se escuse. Y assi no discurrian mal los Pa-
lestinos, aunque à Achis gobernava aquella Real confiança
que tenia de David, y creía generosamente del; y no ay
duda, que David no haria traycion à Achis: pero essa con-
fiança, no basta à curar tan dañosas contingencias.

*Daños de
la vana
confiança en
disidemos.*

SAVL.

Prudencia de Achis, al confirmarse con los que podia sujerar a su discurso.

Entra luego el segundo punto de estado, de quan cuerdamente obró este Rey, en rendirse al parecer de los Principes de Palestina, y deponer su dictamen en su modo de discurso. Porque no puede dudarse, que el dictamen de Achis no fue vencido de los Philisteos por la razon, sino que se rindio á la authoridad de aquellos Ministros, y á una prudente consideracion de no inquietar el exercito, por seguir su parecer, y obrar contra el de los Satrapas: y se conoce esto, que dos vezes dixo a David, *que era leal, y que fiava del, como de un Angel del cielo: pero que no gustavan los Satrapas, que fuese á la jornada con ellos.* Ay cosas en que pueden los Ministros, y soldados tener mayor derecho á suplicar á sus Principes, y en que deven rendirse mas facilmente á su ruego: como es, quando el riesgo que amenaza, mira derechamente á los Pueblos, que lo piden. Para los peligros remotos basta proponer, representar, suplicar: hecho esto, rendirse al decreto Real: pero quando es el peligro inmediato al daño, y esse se executa en el que aconseja, ruega, ò pide; tolerable es suplicar con alguna mas instancia. Claro está que si David embistiera al exercito Palestino, al pelear con Israel, degollaria sus Satrapas; y en este caso, puede cobrar mas fuerça el discurso, y en el Principe el cuydado de satisfacer los suyos. Que David se quedara en Siceleg, no era de gran daño al Palestino; y quando mucho, podia inquietar alguna Provincia de aquel Reyno: pero que fuese, y en lo mas riguroso de la batalla, se bolviessse contra ellos, era su total ruyna: y en tal caso, prudencia es grande del Principe, aunque sea contra su propio dictamen, escoger lo mas seguro.

El que quiere valer en las Cortes, contento a los Satrapas.

Tambien aquellas significativas palabras, que ya se han hecho proverbiales: *No contentas á los Satrapas*, dan mucha luz al Polytico, para que si quiere conservarse en las Cortes

de

de los Principes, conserve á los Satrapas, y se acredite con los Ministros regulares, Consejos, y Consejeros. Porque bien puede ser que crezca alguno aborrecido de todos, y que el odio comun, le haga mayor la fortuna: pero á lo ultimo, el vendrá á la mano de los Satrapas. Esta mano regular, es la que dura, y con una segura, y ordenada lentitud, viene á rendir á las otras. Veys aqui que David siempre tuvo contra si á los Ministros de Achis; al principio lo prendieron, despues no lo conocieron; luego lo desconfiaron: y con tener toda la gracia del Rey; en tal ocasion pidieron que lo apartasse de si, que se huvo de rendir Achis; y no por otra razon, sino porque *no contentava á los Satrapas.* Desuerte, que el que tuviere esta mano, con menos gracia, vivirá mas seguro; mandará mas tiempo, aunque no tan poderoso, como á quien faltaren los Satrapas, los quales con un curso mudo, prudente, y muy regulado, vienen á vencer para siempre de una vez, al que muchas los vencio.

Bien es verdad que Achis, aunque era Rey de Geth, una de las Ciudades Palestinas, y tenia alguna superioridad en las demas: pero no era regular, y absoluta, como la que tenia en Geth, sino mas templada, y condicionada: y ad-
virtio prudentemente, que no era bien aventurar el poder, y credito del mandar, por lo que respeto desto, no venia á importar cosa. Que David vaya a la guerra con Achis; gulto era del Rey, y podia suceder bien, y mal, en la jornada: pero que los Satrapas se inquietassen, y negassen la obediencia; era irreparable daño. No obrèmos, dize Achis, aquello que despierta disputas, y emulaciones, y haze averiguar el origen del poder, obligando á discurrir, si puedo, ò no puedo, ò si obro contra lo establecido en las leyes de los Reynos, y Provincias. Mejor es tolerar, que

con-

SAVL.

Quin son ellos?

Los Confesios.

Punto de grande advertencia, al gobernar subditos condicionados.

Varones prudentes de Achis.

SAVL. conseguir ; mas pierdo venciendo, que tolerando : porque ,,
 si venço, doy mas fuerça al poder, pero essa quito al amor, ,,
 y consuelo de los subditos. Que me importa que vaya Da- ,,
 vid à la jornada , si van los Palestinos, y Satrapas descon- ,,
 tentos ? Podrà suplir uno solo, la falta que me hazen tan- ,,
 tos ? Discurria muy bien Achis ; por que nunca se ha de en- ,,
 tristecer à los vassallos, ni afligir à las naciones, y por gran- ,,
 de que sea la importancia de la preheminiencia, ò derecho
 que configue el Patrimonio, ò la Dignidad Real, pesa me-
 nos, que el desfazonar la paz, y turbar el amor de los vas-
 sallos. Y esto mucho mas en Provincias adquiridas con
 pactos, y condiciones ; donde la passion por sus leyes, y
 privilegios, los despeña facilmente.

Sea assi ; pero no se avia empeñado Achis, en que fuesse
 David à la batalla ? No le llevò consigo, y su gente, à la re-
 seña ? No lo acreditò, y alabò delante los mismos Satra-
 pas ? Todo esto hizo ; y despues desso, resueltamente
 dixeron, que se bolviessè à su casa : y Achis muy prudente-
 mente consolò à David, y se ajustò con los Satrapas, pare-
 ciendole que era mas facil satisfazer una voluntad, que
 muchas, y que pesava mas el contentar à estos, que à Da-
 vid, ni executar su propio dictamen : y assi le sucedio todo
 bien ; porque vencio la batalla ; aumentò su Reyno, y des-
 pues honró, y ayudò à David. Pregunto : perdio reputa-
 cion Achis, por averse reduzido al parecer de los subdi-
 tos ? No perdio reputacion ; QUE EL credito de los

Reyes, quando obran con acierto, y motivos de propia con- ,,
 servacion, se halla essento de censura : y no es lo mismo ,,
 rendirse al consejo del Ministro, que al poder del enemigo ; ,,
 aquello dize prudencia, pero esto menores fuerças. Como ,,
 tampoco es lo mismo satisfazer à los vassallos, y acudir à su ,,
 consuelo, que ser vencido del Israelita ; aquello dize amor, ,,
 bene-

*Si perdio
 creditos por
 rendirse al
 juicio de los
 soldados.*

*Lo ganó de
 prudente, y
 no lo perdio
 de poderoso.*

benevolencia, y agrado ; y esto menos poder, menos brio. SAVL.
 ,, La reputacion de Achis consistia en vencer los enemigos ;
 ,, no en turbar por un punto de gobierno, los Principes Pa-
 ,, lestinos. COSAS GRANDES, nunca se hazen, sin des-
 ,, preciar las pequeñas. Tolerando Achis los Satrapas, ven-
 ,, cio despues à los Israelitas. Pues claro está, que si blanda-
 ,, mente no se dexára llevar de los suyos, la suplica se bol-
 ,, viera contumacia ; esta, indignacion, é ira : y una vez ar-
 ,, mados, indignados, y desenfrenados ; veamos si David, y
 ,, Achis, podran despues enfrenarlos, y quietarlos. Es fo-
 ,, brada desconfiança rezelar, que pierde el Principe repu-
 ,, tacion, con mudar dictamen al gobernar ; ganòla Achis de
 ,, prudente, y no la perdio de Rey. No es menor poder el
 ,, de Achis, quando se vence à si mismo ; antes mayor, que
 ,, quando vence à los Satrapas : y para vencerlos à ellos, ha
 ,, de vencerse à si mismo. El poder de los Reyes, no es gran-
 ,, de quando mayor, sino quando rectamente se gobiernan ;
 ,, y nunca es mayor, ni ygual, como quando se contiene den-
 ,, tro de lo permitido. Dios es mas poderoso que todos, y
 ,, no puede obrar lo malo, y es eminencia altissima de su ser,
 ,, y su poder, el poder solo lo bueno. NO ES UTIL AL
 ,, Principe, poder lo que quiere ; solo le es util, poder lo
 ,, que le conviene, y aquello que es razon y justicia, le con-
 ,, viene : fuele la lisonja dilatar, y hazer mayor la mano de
 ,, los Principes, y Reyes ; y con aquello que la alargan, la
 ,, enflaquecen ; y mas en vassallos condicionados, à quien
 ,, es menester tratar con alguna conivencia, arte, maña,
 ,, modo ; susriendo formalidades, que toleradas, no dañan ;
 ,, y negadas, inquietan. Otros Reynos, que no tienen
 ,, condiciones, necessitan de menor arte al mandar ; quie-
 ,, ra mas el Principe à los unos, tolere mas à los otros.
 ,, Dar al rendido el amor ; al aspero, la prudencia : y lo
 A a que

SAVL. que allí allana el agrado; aquí la fabiduría. Así como el padre cuerdo, conoce la inclinacion de sus hijos, y al que no puede rendir, guía, y al que puede vencer, vence; deven los Principes aplicar, ya el poder, y ya el ingenio, exortando lo que no pueden mandar, haziendo reputacion de conservar la Corona, y empeño de ser amados de sus vassallos. Passó pues Achis por aquella pena, con rostro alegre; quietò los Satrapas; fue à pelear con Israël, y triumphó (como se verá) con una gloriosissima victoria. Y así David se huvo de bolver de la ocasion, lance terrible, en hombre tan valeroso, aunque en su interior bien alegre, de salir de tan gran riesgo; pero con tal verguença, que le dixo el Rey, *que se bolviessè de noche*; como quien dize: No vea la luz del dia tu lealtad afrentada.

Buelvese David à Siceleg.

1 Reg. cap. xxx.

Halla saqueada la Ciudad, y cautivos sus mugeres.

Inquietase el Pueblo contra David.

Quiere apedrearlo.

Pagó de contado el valeroso David su lisonja, aunque honesta, y necessaria de ofrecerse à Achis, contra Israël: porque *aviendo entrado los Amalecitas, enemigos del Palestino, y Hebreo, por Iudá, y por Palestina, entre otras Ciudades, saquearon à Siceleg, la abrasaron, y se llevaron cautivas las dos mugeres de David, Abigail, y Achinoá; y todas las de aquellos que estaban en su servicio; sus hijos, su hacienda, y bienes. Fue intolerable el dolor, que sintio la gente de David en este caso, y alzando al cielo los alaridos, lloraron amargamente, viendo se sin mugeres, sin hijos, y sin hacienda. Comenzaron à quejarse del gobierno. Y dize el Texto sagrado, que querian apedrear à David.* Extraño caso! Que presto falta la infelicidad, à culpar à las Cabeças. Pues David, ó Israëlitas, no perdio sus dos mugeres? Dexaronle algunos bienes los de Amalec? Que ha hecho este Principe sino defenderos, por los montes, y los valles de Israël? Por que una vez le fucedè una desdicha, ya es forçoso apedrearle? Si; que es Pueblo, y no discute con la razon, sino con el sentimiento. Perdimos las mugeres, y los hijos; pues que lo

lo pague el Gobierno. David, que nos llevò à Aphec; y SAVL. dexó sin presidio à Siceleg, es el que tiene la culpa. Bien pudiera llevar quatrocientos à la guerra, y dexar dos cientos, que defendieran la paz. Todo puesto en lisonjear al Rey, à costa de nuestras vidas, nos ha dexado sin hacienda, sin hijos, sin mugeres, y sin honra. David gobierna, pues David tiene la culpa. Con esta carga tomò sobre sus ombros el cargo; expuesto no solo à pagar lo que yerra, sino quanto acierta el enemigo, aunque sea sin su culpa: basta ser desdichado, para que dexè el oficio con la vida. Propios discursos de la dureza durissima de Israël; el qual siempre en enojandose, discurria con las piedras en las manos, y consultando à las peñas.

Ioan. 8. 59.

David, viendo que à la perdida de las propias mugeres, se añadia la del credito, y amor de sus subditos, bolviose à Dios en esta afliccion, y confortandose en el. O santo Principe! quien duda, que Dios te ayude? Llamò al Sacerdote, y consultò diciendo: *Perseguirè, Señor, à estos ladronzillos, y los prenderè, ó no?* Respondio: *Perseguelos, que los prenderàs, y quitaràs el despojo. Que modo de hablar tan Real el de David! Perseguirè à estos ladronzillos.* Aquel coraçon grande, con averle saqueado la Ciudad; y llevado las mugeres, no quiso jactarse en la victoria, ni pensar que hazia mucho en vencerlos. *Salieron pues al instante David, y sus soldados, como quien yva à cobrar la honra, la hacienda, y consuelo, y caminaron hasta llegar al arroyo de Besor. Allí quedaron duzientos hombres cansados, y con orden de David, de que guardassen parte del vagaje, y ropa. Siguieron los quatrocientos, y en el campo hallaron un esclavillo Egypcio medio muerto. Traxeronsele à David; alentòle, diòle de comer, bolvio en si: Preguntaronle, quien era? Dixo el moquelo, que era esclavo de un Amalecita, que lo avia dexado allí desamparado, porque yva enfermo. Salimos, dixo, àzia la parte del*

Buelvese à Dios, y le pide consejo.

Y se lo dió.

Parte con sus soldados à buscar los Amalecitas.

Encuentran un Gitano esclavo.

SAVL. *Ausiro*, hemos saqueado algunos lugares de Iudá, y de Palestina, y á Siceleg hemos quemado. Dixo David: *Atreveraste à llevarme à donde està esta gente?* Respondio el moço: *To te llevarè, como me jures de no matarme, ni entregarme à mi amo.* Pobre moço; de todos se rezelava: de su amo, como quien lo conocia; de David, porque no lo conocia. Bien es que lleve à David à vencer, ó à prender su amo, y quitarle quanto tiene. No pudiera averlo puesto sobre un camello; y no porque estava enfermo, dexarfe en el camino; quando porque estava enfermo lo avia de favorecer, y alentar? Ha de ser solo el esclavo, para el tiempo de la salud, y no para sustentarle en el de la enfermedad? Que antigua es la impiedad, é ingratitud de los amos, con los siervos, como la infidelidad de los siervos con los amos; no son unos de otros enemigos, fino que unos à otros se van haziendo enemigos.

Avisa donde estàn los enemigos.

Iuròle David que no le haria algun daño, ni entregaria à su amo; y el Gitano llevòlos à donde estavan beviendo, comiendo, y celebrando sus dichas. Todos tendidos por aquel suelo, como si se hallaran en la Ciudad mas segura de Amalec. No me admiro; pensavan ellos que estava David peleando en Gelboé, con las doze Tribus; como avia de venir? *Quien pensára*, que dexando aquella guerra, en que le yva la Corona, avia de seguir à los que saquearon à Siceleg? *Quien pensára*, que avian de echar de si los Palestinos, un socorro como el de David, y con èl, tantos hombres valerosos? *Quien pensára*, que pudieran mas los Satrapas, que el favor que alcançò David con el Rey Achis? *Quien pensára?* *Que torpe voz.* *Quien pensára!* Qualquiera puede pensar todo aquello que pudiera suceder. Pusieron à pensar, como se pusieron à robar, y despues à comer, beber, triumphar; y dieran en aquello que dicen, que no ay hombre que pen-

pensára. Que daño os hiziera, Amalecitas, veinte aralayas SA VL. en lo alto de los montes; siempre se paga uno, con otro descuydo. Dexòse David sin defensa à Siceleg; que lo pague. Marcha sin vigilancia Amalec; pues que muera. *Embistió con ellos el valeroso David, con quatrocientos hombres, y con el furor que ministrava la ira, y la vengança, y el cobrar todo quanto en esta vida pudieron aver perdido: y allí primero fueron muertos, que vencidos.* Escaparon algunos huyendo en sus dro- *Y quitales la pressa.* medarios: quitaron las mugeres, hijos, y toda la pressa: no solo lo que saquearon en Siceleg, sino quanto robaron en Israel; ganado, ropa, y todo quanto llevavan. Cargò con ello David, y mandò, que marcharan delante con la pressa: y quando llegaron al arroyo de Besor, hallò los doscientos compañeros que se quedaron cansados, y los saludo con alegria.

No contentò esto à algunos de los soldados de David, y comenzaron à amotinarse diziendo, que no se les avia de dar cosa de la pressa, à los que se quedaron, y que bastava restituyrles sus hijos, y sus mugeres, pues ellos no pelearon. Veys aqui ya otra contienda: No ay una hora de descanso en el que gobierna. Ayer de puro infeliz lo apedreavan; oy en la felicidad, buelve à despertarse el motin! O miseria humana! Assi enfermas de flaca, como de fuerte; y assi te debilita la sangre que te falta, como te ahoga la que sobra; si eres dichosa, acabas con disensiones; si perseguida, ardes en desconfianças! David, como generoso Principe, dixo: *Corregio à algunos soldados con prudencia.*
 „ No aveys de hazer esso hermanos; hemos de negar à nuestros compañeros parte de aquello, que nos dio dado el Señor, quitandolo à los Ladrones, y entregandolo con ellos en nuestras manos? Que hombre avrà que se ajuste a esta opinion? Como quien dize. Que hombre no parte con sus hermanos? Quien niega el pan a sus compañeros? No quedaron guardando estos el sustento; porque no ha de ser yqual el fruto de la victoria,

SAVL. al que defiende en la paz, ó al que pelea en la guerra? El , averse fatigado, y quedarfe , fue mas que un necesario dolor ; siendo assi , que mi providencia usó de su fatiga , en beneficio de todos ? dexéles que guardassen el vagaje ; ya peleavan , pues quedaron expuestos à su defensa. En dia de tanta pressa , ha de ser miserable nuestra mano , y quando todo nos sobra , ha de aver à quien le falte ? Ayer me culpavays , de que no dexè quien guardasse à Siceleg ; y oy que dexè guardando la poca ropa , y sustento que nos quedava , quereys bolverme à ofender , en cabeça destos hombres ? Culpando vuestra dureza mi confianza en Siceleg ; mi providencia en Befor ? Ygual ha de ser la parte en los que quedaron guardando el vagaje , con la de aquellos que vencen en la batalla ; pues es ygual , y aun mayor , la gloria del conservar , que no el valor de adquirir. »

El gobernar la paz, y igualmente al pelear en la guerra. Executóse assi , y desde aquel caso , dize el sagrado Texto , quedó assentado en Israél , el repartir los despojos en los que guardan la ropa , y que van à la batalla. Iusta atencion , y que da luz a los Principes , de que ha de ser ygual la justicia en el distribuyr los premios , entre aquellos que les gobiernan la paz , y pelean en la guerra. Ygual : pero sin turbar la orden de las honras , y los premios. Porque en este caso , eran soldados los que fueron , y quedaron ; y supuesto que aquellos que guardavan el vagaje , con orden del General , sirviéron en su puesto , expuestos al peligro ; justo fue gozassen el fruto de la victoria , pues todos concurrían à un intento ; quando no en la actualidad del exercicio ; en la profession , y actualidad de la jornada. Pero no tendria derecho al despojo , el que quedó holgándose en Siceleg , y mucho menos , si no fuesse essa su profession. Es justo ygualar en los premios al que gobierna en la paz , con quien defiende en la guerra : pero sin trocar los premios , ni dar al de la guerra los que estan

Pero con diferencia en los premios.

estan destinados à la paz, ò al de la paz , los que lo estavan SA VL. à la guerra. Ygualmente à cada uno en su estado , y profession. Ygualmente à sus meritos , y servicios , guardando el orden Hierarchico de las cosas , prefiriendo en todo lo militar , el soldado mas plebeyo , si lo merece ; al mas noble de las otras Hierarchias : y en todo lo polytico , el que mas sabe en su profession , al soldado mas fuerte , y mas valeroso. No es lo mismo pelear , que gobernar. No es lo mismo valor , que sabiduria ; uno , y otro , raras vezes concurre solo en uno : y si concurre ; premiarlo , siguiendo generalmente la regla.

Tambien este caso nos da claro documento , de que puede Dios levantar felicidades , y victorias , de las cenizas frias de la mas cayda infelicidad. Pues David apartado de Achis ; afrentado de los Satrapas ; apedreado , poco menos , de su gente ; sin mugeres , ni hacienda ; en un instante se halla con quanto avia perdido : tan feliz , que se despertavan quexas en aquello que sobraba : haciendo Dios , de passio , famoso à este Principe , con una hazienda tan grande , y amable à los Palestinos , è Israélitas : pues de unos y otros era el despojo que cobró , dandole Dios que repartiessè à sus soldados , y amigos , bolviendo por su opinion. Porque siendo assi , que lo tuvieron los Satrapas por traydor , y Saul por rebelde , quiso su divina Magestad , que viesse Israél , y Palestina , que era su siervo , à entrambos Reynos , leal , y que à unos , y à otros vengò , defendio , y restituyò su hacienda , mugeres é hijos , ministrandole juntamente con la fama (cosa tan importante para ascender al Imperio ,) hacienda que pudiesse repartir ; y tener grangeadas las voluntades , para que muerto Saul , le reconociesen las Tribus , y se rindiessen. Y assi dize el Texto sagrado , que embió grandes presentes del despojo a los que estavan en Bethel , y en Ramoth ,

Confianza que deven tener los Principes buenos , y perseguidos.

SAVL. Ramoth, al medio dia, y en Iether, Aroer, Sephamoth, Esthamo, Rachal, Ierameel, Ceni, Arama, Asan, Athach, en Hebron, y en los demas lugares à donde avia estado David, mostrando su gratitud, y diciendo: Participad el despojo que nos ha dado el Señor.

En Dios
y con la
oracion.

Todo esto (Principes, y Reyes poderosos de la tierra) lo grangeò David, y configuio, con aquellas breves palabras que dize el Texto sagrado, quando se vio en Siceleg, perseguido, y lastimado: *Confortose David en el Señor su Dios.* Esto es. Bolvióse à Dios, y clamó, oró, lloró, pidió, suplicó, postrandose en su divina presencia; reconoció, que si era castigo, fue muy devido à sus culpas; y si tribulacion, y prueba, muy señalado favor: prevenido à entrambos casos fue à consultar al Señor, resignado, y constante à qualquiera que le ordenasse. Y siendo assi, que era la consulta, sobre reducir sus mugeres, y su hazienda, y la de sus soldados, y compañeros; es cierto, que si como Dios le dixo, que fuese, y los venciese, le huviera dicho: *No vayas, huviera dado de mano à su hazienda, honra, y mugeres.* O Señor, lo que vencémos, si os tenémos, y creémos, servimos, y consultamos!

1 Reg.
cap. xxxi.

XIII.

Pelea Saul
con el exercito
de Achis.

Vence Palestina.

Huye herido.

Y vase cumpliendo el plaço de la vida de Saul, y los Philisteos embistieron en Gelboè, con gran valor à Israèl. Començo à huyr el Hebreo, y con esso cargó la parte del Palestino, àzia à donde estava la gente de Ionathas, Abinadab, y Melchisua, hijos de Saul; à los quales con su gente vencieron, y degollaron. Con esto el golpe del exercito, embistió à la que quedava con Saul: la qual tambien desbarrieron, y rompieron, y hirieron los Sagitarios al Rey: desuerte, que viendo mal herido, y que lo venian siguiendo; porque no llegasse viro à sus manos, y fuese triumpho de su crueldad, dixo à su Armigero: *Desnuda essa espada, traviessala por mi cuerpo, no rengan estos Gentiles, y me maten afrentosamente. No quiso el leal criado ser instrumento en la muerte de su Rey, aun pidiendosela como remedio: y assi Saul, tomando su espada misma,*

SAVL. misma, le la travesó, cargando con todo el cuerpo sobre ella, y salio aquella alma desdichada, de aquel cuerpo infelicissimo. El Armigero entonces, viendo que muerto su Rey, sobraba la vida à su lealtad, hizo lo mismo en la suya, y acabó como Saul. Muerto el Rey, sus tres hijos, y su exercito; se dio, y rindio al enemigo toda aquella parte de Israèl, que está de la vanda del Iordan à Palestina, desamparando las Ciudades, donde entraron los enemigos, y habitaron, como si fuera en las suyas.

SAVL.
Y se mata.

Haze lo mismo su Armigero. Muere Ionathas y sus hermanos.

Al siguiente dia, reconocieron los Philisteos el campo de los vencidos, y ballaron el cuerpo de Saul, y sus tres hijos; desnudaronlos, y cortaron barbaramente la cabeça al de Saul, y la llevaron por toda Palestina, para que fuese mas notoria, y celebre su victoria; luego colgaron el cuerpo, y el de sus hijos, en los muros de Bethsam. Oyeron esta fiera crueldad los vezinos de Iabès, à quien defendio Saul del Ammonita, y resolvieron los mas fuertes, y valerosos, quitar este oprobio de las Tribus: y andando toda la noche, escalaron las murallas, y se traxeron todos los cuerpos à Iabès, donde honorificamente los quemaron; y sus cenizas, y huesos enterraron en el bosque que está cerca la Ciudad; celebraron sus obsequias, y se astigieron con siete dias de ayuno.

Los Philisteos obran con insolencia sobre los cuerpos Reales.

Los Iabites lealmente los cobran.

Assi acabó este Principe infeliz; este pedido del Pueblo, a voces folicitado contra el gusto del Señor, tolerado de Dios, y favorecido, todo el tiempo que se rindio à la voluntad divina. Varon verdaderamente fuerte, y señalado en sus tiempos; militar, constante, experimentado, casto, valeroso, intrepido; que ni anunciando su daño, y diziendo que avia de morir con sus hijos en la batalla de Gelboè, dexó de salir à ella, y defender su Corona. Tuvo gloriosissimos sucessos, y victorias de los Palestinos, y otros enemigos del Pueblo del Señor. En medio destas virtudes fueron terribles sus vicios, por ser cruel, vengativo, agitado de la invidia, y desconfiança; sacrilego, y temerario; pertinaz en su dictamen, inobediente à su Dios, despreciando

Infelizmente acabó Saul.

Juzio de sus virtudes, y vicios.

SAVL. sus preceptos, sobervio, è inexorable: y lo que es peor que todo, en tantos pecados; duro de coraçon, è impenitente. *Perdióse por desviarse de Dios, y no cumplir sus mandatos, y aver consultado la Pythonissa, que assi lo dize el ságrado Texto.* Siendo cosa muy digna de admiracion, que aviendo degollado ochenta y cinco Sacerdotes, y perseguido tan atrozmente al inocente David, y hecho otras maldades tan conocidas; no se señale por culpa de tan riguroso castigo, sino los pecados en que el formò mas disculpas. Que perdonò al Amalecita; siendo assi, que èl dezia, que lo hizo por servir á Dios, y sacrificar el ganado que traían. Y el consultar la Pythonissa, que el dixo lo avia hecho por saber aquello que avia de obrar en la defenfa del Reyno, y de la Corona, no aviendole respondido Dios por sus siervos, Sacerdotes, ni Profetas. Dando á entender en esto la divina justicia, que mas le ofende aquello, que siendo malo queremos defender, y justificar que es bueno; que no aquello, que obramos, conociendo, y reconociendo que es pecaminoso, y malo: porque en esto puede despertar el conocimiento, contricion, dolor, y penitencia; en lo otro queremos hazer reglas contra la verdad establecer el engaño, y hazer puente a la perdicion comun, figuiendose como bueno, lo que es malo, y pernicioso. Ofrece tambien Dios este escarmiento à los Reyes, para que huyan de dos vicios tan terribles, como acercarse à la Idolatria, con el desprecio de sus mandatos; y luego yrse à consultar al Demonio. Porque de lo primero, se puede seguir facilmente lo segundo; pues desde que Saul dexò de obedecer el vando del Señor, de matar al Amalecita, apenas se ve, que se acordasse de Dios: y deste olvido nació una accion tan terrible, como yrse à consultar à la Pythonissa, y buscar en la criatura, los rēsplandores de luz, que hallava, quando era bueno, en su Criador. Final-

Sus pecados, y por que perdio el Reyno. i Par. 10.

Finalmente, los vicios deste Principe fueron en su opinion engañada, de grande numero de disculpas: pero en la verdad, de muy grande culpa; siendo la mayor, andar siempre defendiendo sus pecados, con tanto numero de disculpas. Eran unos vicios, con especie de virtudes; y esto causava mas al Señor, porque les faltava el conocimiento, y con el, la rayz al dolor, y contricion; vicios propriamente espirituales, secos, y de poca carne, que residian en la superior parte del alma, sobervia, rebeldia á Dios, vengança, invidia, dureza: y todo esto lo queria hazer defenfa de la Corona, justicia, religion, valor, constancia. Su muerte fue indignamente fuerte, matandose á si mismo, por no acabar á otra mano: y este modo de morir està diziendo crueldad, sobervia, desesperacion, dureza, y un terrible coraçon. Porque aunque algunos Hebreos quieran escusarlo, pero es con ningun fundamento: pues no solo excedio en la ley divina, sino en las que tiene puestas al hombre la naturaleza: y lo que es mas, en la del mismo valor. TOMARSE uno por su mano la muerte, es no poderla sufrir; y acabar baxa, y vilmente muriendo, y matando el hombre vencido, y triumphado de la muerte, y de si mismo. Es el morir, flaqueza á la humanidad; y el matar, es flaqueza á la razon; muere el desesperado, de dos flaquezas herido; una al cuerpo, otra al discurso. HUYE EL que desespera, del vivir; y quando parece fuerte, porque mata; es cobarde, porque huye. LA DESESPERACION ciegamente flaquissima; y tanto es menos lo que tiene de valor, quanto es mas lo que falta de luz; solo aquel es valeroso, que sufre con animo constante, la adversidad, y mira lo que padece: y aunque triumphen todos de su cuerpo; su animo queda invencible: Pero en la cruel, y vengativa condicion del durissimo Saul, aquello

SAVL. Mala calidad de los vicios de Saul.

El matarse impenitencia,

T cobardia.

SAVL. aquello predominò, en que mas se exercitava; executò consigo, justamente, lo que intentava con todos. Derramò la sangre de los Sacerdotes, tambien derramò la fuya. Vivio persiguiendo à David; acabò persiguiendose à si mismo. Estuvo rebelde à Dios en la vida; salio sin su licencia, dandose el mismo la muerte.

Los Hebreos que le disculpan, quieren que se aya salvado. La contraria opinion es de los Santos de la Yglesia, y muy constante; y assi traen à este Rey, entre los reprobos. Vemos los pecados; no vemos la penitencia: la vida llena de iniquidades; la muerte desesperada: de creer es, que murio, como vivio, y assi lo induze, si no lo afirma en algunas partes el Texto sagrado.

*Escarmien-
to a Reynos
rebeldes en
ella.*

Tambien en la muerte deste Rey escarmienten los Reynos, de no pedir à Dios obstinadamente Reyes, alçando los ciegame, contra su gusto, y voluntad, con tan grande daño, y ruyna de los Reynos. Ya les dio Rey, y puso el Reyno como se ve, llenandolo todo de guerras, discordias, y disensiones. Persiguió à los buenos, premiò à los malos; degollò los Sacerdotes, turbò las Tribus, hizolas andar perseguidas, persiguiendo al innocente David sin una hora de quietud. Fueron los vassallos que le alçaron por Rey, triumpho de su crueldad, despojo de su codicia; padecieron al que ellos neciamente levantaron; perdieron la mayor parte del Reyno. Finalmente vieron, que el Gobierno de Dios, y del Principe legitimo, llamado naturalmente al Imperio, eligido por el Señor, y destinado desde el dia en que nacio, es folamente el seguro.

*Ionathas
santo, muere,
y se salva
valeroso,
y desdi-
chado en esta vida,
coronado en la eterna.*

Padre,

Padre, por su Patria, y su Corona; digno de summa alabanza, y de mas cumplida felicidad; fuerte, entendido, prudente, experimentado, constante, leal; y despues de esso, perseguido de su Padre, y mal logrado en su Reyno. Murio, y vivio en trabajos, y desdichas; para que se vea, que no es la humana felicidad, el premio de las virtudes, y que puede el justo padecer, y morir infelizmente en esta vida, para yr à conseguir mayor Corona en la eterna. No queden sin alabanza en esta triste tragedia los vezinos de Iabés: los quales valerosamente cobraron el cuerpo de su Rey, y Principes, y les dieron sepultura. Bendiga Dios los leales, y ayude à los agradecidos, y reconocidos à las honras, y favores de los Reyes.

Los Reyes cap. I.
Llega a Siceleg un Amalecita, y li sonjero.
Avisa de la muerte de Saul.
Dos dias despues que llegó à Siceleg David, de cobrar los despojos que le llevaba Amalec; entrò en la Ciudad un hombre, que venia de los Reales de Saul, con todas las señales de tristeza: las vestiduras despedaçadas, llena de ceniza la cabeça; y acercandose à David, le hizo muy profunda reverencia. Dixole David: De donde vienes? Vengo huyendo, respondio, de los Reales de Saul. Que successo ha tenido la batalla? Huyò Israèl (dixo) y degollaron gran parte del Pueblo: mataron tambien à Saul, y Ionathas su hijo. Como sabes (dixo David) que murio Saul, y Ionathas su hijo? Respondio el mancebo: A caso lleguè al monte de Gelboè, y Saul estava travessado sobre una lança: y va llegando la cavalleria del enemigo à el; bolvio el rostro, y me llamó: preguntòme, que quien era? Respondi, que era Amalecita; y entonces me mando, que acabasse de matarlo, porque se hallava con infinitas angustias: y viendo que no podia vivir, lo maté, y quitè la Corona de su cabeça, y este braçete de su braço, y te lo he traydo, señor mio. Al instante rompieron sus vestiduras David, con terrible sentimiento, y lo mismo hizieron todos los que con el se hallavan. Celebraron solennissimas obsequias, llantos, y ayunos publicos, por la muerte de Saul, y Ionathas, y ruyna del Pueblo Hebreo.

Bbb 3

Hecho

SAVL. Hecho esto, llamó al mancebo que traxo la triste nueva, y le dixo: De donde eres? Que cierto es que pensó el moço, que le llamava para darle una conduta, y alguna ayuda de costa, con que sustentara su vida: Soy, respondió, hijo de un Amalecita, que anda fuera de su tierra. Dixo David. Porqué te atreviste à poner las manos en el ungado de Dios? Y llamando uno de sus soldados, mandó, que lo matasse al instante, y así lo hizo; y dixo entonces: Sea tu sangre sobre ti mismo; tus labios te condenaron, pues dixiste que mataste al ungado del Señor. Que muerte tan merecida! No errará cosa David, comenzando su Reynado castigando á un lisonjero; pues solo por adularle, sin aver muerto á Saul, dixo que lo avia muerto. Constante es, que su relacion fue contraria á la verdad; por que Saul murió atravesado con su espada; no como el dixo, con su lança; ni se mato el Armigero, que no viesse muerto à su amo: y este Amalecita, esperando grandes honras de David por aver muerto à Saul, halló por premio la muerte. ES PELIGROSA la lisonja, quando llega à ser sobre materia muy grave, y con hombres generosos; y así deve el adulador pulsar primero la condicion de su Principe, y hasta donde llega en el su gusto. Porque si tiene grande, y dilatado el animo; mas sentirá en la lisonja el engaño, que le deleyte el secreto aplauso que se da à beber con ella. Con esto David, sobre hazer justicia, matando al que confesó, que avia muerto à Saul, acreditó la verdad en su Palacio, y supieron todos que no gustava de lisonjeros; y de passo dexó mas seguro el puesto, haziendo tal escarmiento en aquel, que se atrevió à confessar, que mató al Rey, aun quando el mismo Rey lo pidio, que otro no se osasse à tocar en la persona Real.

David manda, que enseñassen sus soldados à gobernarse con gran destreza, en jugar el flechar sus soldados, y porque? arco,

SAVL. arco, y flecha; viendo que todo el daño de la perdida de Israel, en la batalla, lo causaron los Sagitarios Palestinos. Caso notable! Allí luego, entre tanta turbacion, y sentimiento, se puso à dar essa orden? Mandó, que se exercitassen en asfætear, y jugar el arco, y flecha? Si; allí luego, que es cuidado militar, y ha de ser punto breve, y acelerado; porque consiste en el, la defensa de Israel, y no se ha de perder tiempo en semejantes materias. Conocio que à aquella batalla, se avian de seguir muchas batallas; à aquella guerra, otra guerra: escarmiento en la desdicha de Saul, y así dize: Exercitense luego los soldados, para que despues peleen con destreza: porque si en la paz viven en ocio, y sin exercicio; no sabran gobernarse en la guerra con valor. EN EL TIEMPO de la paz, se hazen los soldados fuertes; en el de la guerra, afortunados: como fueren los exercicios de la paz, así se esperan los successos de la guerra. Es la paz una muda disciplina militar, donde se aprende obedeciendo, lo que en la guerra peleando. Si allí se guardan las leyes; aqui se guardan los vandos: si allí obediencia, y respeto á la justicia; aqui rendimiento, y sujecion á los Cabos. Y así luego, luego mandó David, que se exercitassen: porque todo lo que mira á la conservacion del Reyno, ha de ser, con muchos luegos.

Prevenida por David la defensa de los vivos, comenzó à lamentar los difuntos: y con traje doloroso, rompidas las vestiduras, bañada de ceniza la cabeça, con lamentables voces, y suspiros dixo: *Llorad varones de Iudá, à los mas fuertes heridos; los inclytos de Israel por el suelo muertos yazen en los montes como fieras. Porqué cayeron, Dios mio, los mas fuertes de las Tribus? Nunca lo entiendan en Geth, ni se hable dello en las plaças, y en las calles de Ascalon. No sea su muerte gozo de donzellas Palestinas! O Montes de Gelboè; maldiga Dios vuestra tierra!* El rozio no os con-

Llora a Saul, y Ionathas.

SAVL. consuele, ni las nubes os fecunden! O, nunca produzgays fruto, pues cayo sobre vosotros de golpe mortal herido todo el valor de Israël; y se regò vuestra yerba con la sangre de Saul, indignamente vertida, como si no fuera Rey ungido por el Señor! Acabaronse los fuertes de la heredad del Señor! Llorad hombres de Judà, la ruyna de vuestro Pueblo. Acabò el valiente Ionathas, cuya saeta nunca se vio sin sangre del enemigo. Acabò el fortissimo Saul, cuya espada nunca se embaynò, sin dexar su honor vengado. O Saul, y Ionathas, amables, y valerosos! Siempre juntos en la vida, y aora juntos en la muerte! Mas velezas que las Aguilas; mas fuertes que los leones! Llorad hijas de Israël; llorad à Saul difunto! El que vestia vuestra hermosura de galas; cuyo valor assegurò vuestra paz; cuya fortaleza era todo vuestro gozo y ornamento! Como acabaron los fuertes, Dios mio? Como se perdió el valor? Cayò en tierra la experiencia militar; la constancia, y valentia! Cayste, ò valiente Ionathas; y el que solo vencias los enemigos, yazes en el suelo, solo. En lo alto de los montes acabaste, que no merecio menor tumulto tu alteza; vencido fue del numero tu valor, quien bastàra contra ti, el que los venciste à todos. Descaezco con el dolor de tu muerte, fiel amigo Ionathas, fuerte entre todos los fuertes; luzido entre los luzidos, y galanes de Israël. Con que purò, y ardiente amor que te quise! Que suave me fue tu compañia! Que constante tu amistad! Que generoso tu trato! No quiere mas à su hijo unico, la madre, que yo te queria à ti; ni hubo amor, que assi se correspondiesse, como el nuestro! O como cayeron los mas fuertes de Israël! Ya se acabaron sus triumphos, y sus trophéos.

Prudentes,
y tiernas
lagrimas de
David.

Con estas razones, traducidas al sentido, llorò David à Saul, y Ionathas: y sobre dexarse llevar este valeroso Principe, de un sentimiento noble, generoso, grande, pio, de ver muerte à un Rey de las doze Tribus, travessado con su espada, y sobre su misma sangre; y à Ionathas, y à los fuertes de Israël por el suelo, perdida la mayor parte del Reyno, fueron demonstraciones, que podia dictarlas una prudente

dente razon de estado. Pues claro està, que siendo destituido sucessor, y legitimamente llamado à la Corona, le convenia dar satisfacion à Israël, de que nunca llegó su coraçon à tener odio à Saul, y que solo avia huydo de su furor, por salvar la vida, para que con esso se curasse la desconfiança que podia tener Abner, y todas las Tribus que le siguieron, de que entrando al Gobierno, avia de vengarle de aquellos que le persiguieron, acompañando à su Rey. Y assi muera el Amalecita, que dixo avia muerto à Saul: no solo rompa su vestidura David; sino ayune, llore, lamente la muerte de su enemigo; y estas publicas lamentaciones sean tales, que se sepan en todo Israël, y se canten, y publiquen por las calles: asegurense los animos, que tienen Rey poderoso, que entra olvidando lo passado, y no conoce vengança.

Para traer
las Tribus
à su cle-
mencia.

Enseñò tambien este valeroso Principe, à los Reyes, y grandes Varones, à que sean moderados en la felicidad, y que nunca triumphen sobre la desdicha agena; y mas quando va embuelto con ella el publico daño; la perdida de la Religion, y de la Feè. Bien pudo holgarfe David de entrar con menos embaraço en su sucession de tantos Reynos. Bien pudo holgarfe, de que se huviesen acabado sus trabajos; y con todo esso templa la alegria; oculta el contento de su bien, y descubre la tristeza, y llora el publico mal. Buen vassallo, antes, y despues de muerto el Rey; viviendo lo respetò, y muerto lo lamentò. Que duda ay, que sentiria ver à Palestina, nacion tan enemiga del Hebreo, sobervia con una victoria tan señalada, triumphando de Israël; muertas quatro personas Reales; señores del campo los Philisteos, y mas atrevidos para seguir estos prosperos sucessos.

Y enseñar
moderacion
en las felici-
dades.

Ccc

Que

SAVL.

T conociendo los trabajos con que avia de reynar.

Que me puede consolar, diria David, siendo un Rey que „
entra peleando en la Corona, à mandar quatro vassallos „
vencidos, à tolerar, no à reynar; à padecer, no à vivir? „
Muertos los mas valerosos; perdidas las fuerças de la Co- „
rona, que me ha de importar el Cetro? Sin aquella, tiene „
este que gobernar? Saul pacifico, no pudo con Palestina; „
que hare yo obligado á un mismo tiempo, á vencer los „
enemigos; quietar, y reduzir los vassallos? Aquellos po- „
derosos; estos duros? Espero un siglo de mil desdichas; „
todo guerras, disensiones, trayciones, y rebeldias. Puede „
callar el dolor entre tantas turbaciones? O generoso Da- „
vid, que bien sientes de las cosas! No temas, que el Señor „
está contigo. Murio Saul; acabóse la ira del Señor con „
Israël; toma el Gobierno; alienta los vassallos con tu pre- „
fencia. Muchos Fieles tienes en Israël, y en Judá: muchos „
darán la vida por la vida de su Rey. La tristeza que causa- „
va à las Tribus el Gobierno de Saul, se bolverà en alegria, „
en viendo que obra tu prudencia, y religion; tu valor, y „
fortaleza, reducirà à las Tribus: y essa constancia en los „
trabajos, se bolverà valentia; vencerás lo que sufriste, y „
triumpharás de aquellos, que te seguian, y perseguian, por „
los montes, y collados de Israël.

Y para dar documento de alabar los enemigos, que son dignos de alabanza.

Tambien enseñò David con estas lagrimas, que es de „
grandes coraçones, alabar los enemigos: y es cierto, que „
quien conoce el valor en quien aborrece, tiene muy gran- „
de valor. DOS GENEROS de gente son muy dignos de „
alabanza; los que conocen en si sus defectos; y aquellos „
que estiman en sus enemigos las virtudes. CONOCER un „
hombre en si lo malo, es alto conocimiento; cerca está de „
dexarlo, pues se halla en el conocerlo. RECONOCER „
lo bueno en el enemigo, es superior conocimiento, porque „
vence à su passion, su luz; cerca está de vencerlo, pues ha „
llegado

llegado à estimarlo. Desuerte, que llorar David à Saul SA VL.
despues de muerto, y alabarle, fue religion, piedad, gran-
deza de coraçon, perfecta razon de estado, y alivio à su
sentimiento.

Solo admira, como siendo Saul tan terrible de coraçon, *Pecò Da-
vid en ala-
bar à Saul,
siendo tan
malo?*
y costumbres, y en quien se hallaron defectos tan conoci-
dos; le haze una oracion funebre David, tan fecunda de
alabanzas: pues aunque parece grande lo ponderado; no
tan liso, ni tan bueno, y mas en un Varon tan perfecto co-
mo el santo Rey David. *Ay de vosotros, dixo el Señor, que* *Isai. 5.20.*
dezis bueno à lo malo, y malo à lo bueno. Respondese à la censura;
que David alabó lo bueno, y valeroso de Saul, y calló lo
menos loable de sus costumbres; engrandecio las virtudes *No, porque
alabó en el
lo bueno.*
que tuvo, y callò devidamente sus vicios. Despues de muer-
to, alabanzas, y vivo, guardar justicia. Quando caydo,
piedad, y rectitud en el puesto. No es mentira engrande-
cer la alabanza, y ponderar la virtud. Saul fue muy fuerte,
y muy cruel; alaba aquello; y calla esto. Defendio à
Israël, pero tambien lo turbò: pondera el Orador la de-
fensa, y calla por entonces sus errores. Conviene à los di-
funtos honrarlos; y mas quando son Principes, en quien
se alaba la dignidad en la persona: y assi se ve, que Varo-
nes santos, quando escriben, ó hablan à muy violentos Ty-
ranos, suelen alabarlos, en aquella virtud que resplande-
cen; aunque en muchos vicios sobrefalzan: assi por luzir
la dignidad, que tanto conviene representarla llena de ve-
neracion; como porque alabados en lo bueno, vayan dex-
ando lo malo: y lo que no podia la abierta amonestacion,
haga la honesta censura; pues alabando se advierte,
y aplaudiendo se amonesta: y todas estas razones son mas
fuerteres en el que era renido por enemigo, el qual da con la
alabanza, satisfacion de que tuvo limpio el animo, y que al

SAVL. que alaba difunto, no lo aborrecia vivo: y mas muriendo Saul defendiendo su Corona, y peleando con valor: y esto en el malo, y el bueno; en el amigo, y enemigo, es muy digno de alabança. Suele dudarse tambien, si el maldezir David los montes, y condenar sus plantas, y yerva à esterilidad, fue pecado. En lo qual deve advertirse, que estos modos de dezir, son frases de la eloquencia, que no lo fiente assi el animo, sino que explica su pena con ponderaciones, en que se deve mirar mas la sustancia, que no el modo. Con que estará respondido à otros casos deste genero, que podrian mover duda.

2 Reg.
cap. II.

XIV.

Consulta
David à
Dios, que
hará des-
pues de
muerto
Saul?

Le respon-
de.

Y obedeco;

Y lo coro-
nan en Iu-
dã.

Agradece à
los de Ia-
bès, la pe-
dad que
tuvieron
con Saul.

Viendo el valeroso David el estado de las cosas; muer- to el Rey, y Ionathas, y otros dos hijos; deshecho el exercito de Israël; vencedor al Palestino; y que cada dia yva creciendo su gente, por venir de todas las Tribus à reconocerle, y seguirle, gran numero de Israélitas: *fuesse à consultar al Señor, de lo que avia de hazer, y le preguntó: Señor, subiré à alguna de las Ciudades de Iudá? Sube, respondió. Bolvió à preguntar David: A donde? A Hebron, respondió el Señor. Subió à Hebron, con su casa, y familia, sus dos mugeres, Achinoa Iezraélita, y Abigail, que fue muger de Nabal: lo mismo hizieron los Hebraos que con el estavan: y à penas llegó à Hebron, quando vinieron los de la Tribu de Iudá, y le ungiéron, y reconocieron por su Rey. Desde oy comienza à reynar abiertamente David. Reyes, Principes poderosos de la tierra, pues atendistey à la vida de Saul, y aprendistey en el, tantos escarmientos, atended à las acciones, y virtudes de David, que hallareys mucha enseñanza.*

Entendió David lo que obraron los vezinos de Iabès con el cuerpo de Saul, y de sus hijos; que lo avian sepultado, y quitado al enemigo con grande valor, y riesgo, y embióles à dezir: Benditos seays del Señor, que fuysteys leales con nuestro Rey, y lo sepultastey; Dios harà con vosotros, lo que hizistey con Saul; y os pagará aquel trabajo; y no

tam-

tambien os reconocerè esta hazaña. No temays al Palestino; confortaos; sed valerosos, que aunque se os murio Saul, à mi me ha ungiendo Iudá por Rey; yo os he de amparar, y defender. Mirad con que prudencia va obrando el valeroso David. Acredita su humanidad con las Tribus; folicita una Ciudad de las mayores, alabandola en lo que ha hecho, quiéta los animos desconfiados, de aquellos que siguieron à Saul. Entra premiando en el Reyno, y aviendo tantas partes por donde empear, entra por lo mas suave, noble, generoso, amable. Si comiençara abiertamente, folicitando à Iabès, que le obedeciera, lo dudaran sus vezinos: por que siendo los mas obligados à Saul, no querrian ser los primeros al darse, al que tenia por su enemigo. No quiso, sino alabarlos primero; que despues, ellos se le rendiràn: Yo les ofrezco mi focorro; ellos despues me ofreceràn à mi el fuyo. Entra con reputacion, no pidiendo, sino dando.

Abner luego que murio Saul, fue recogiendo los Israélitas que avian quedado de la batalla. Iuntó un grueso cuerpo de gente, y trayendo à Isbofeth consigo, hijo de Saul, lo llevó à los Reales, y de allí por las Ciudades de Israël, para que lo reconocieran como à legitimo successor del Rey difunto. Casi todos lo reconocieron; de suerte, que las once Tribus siguieron à Isbofeth, y lo gobernava todo Abner su Capitan General. La Tribu de Iudá solo siguió à David. Quarenta años tenia Isbofeth quando començó à reynar: solo dos años reyno: porque otros cinco, hasta que acabó de perder todas las Tribus, mas fue pelear, que reynar; no se computa en el tiempo, aquel que se deshaze en discordias. Salieron à camppear la gente de David, y de Isbofeth, y se reconocieron los campos, junto à la Cisterna de Gabaon. Yvan por Cabos, Abner, por la parte de Israël, y Ioab por la de Iudá. Estavan à vista los dos exercitos, haziendo la Cisterna division à unos, y à otros enemigos.

ISBO-
SETH.

Prudente-
mente.

XV.
Alcan las
Tribus por
Rey à Isbo-
feth hijo del
difunto
Rey.

Abner go-
vierna esta
gente.

DAVID. *Dixo Abner à Ioab: Salgan los Iobenes, y jueguen à nuestra vista.*
Y desafia con doze soldados suyos à Iudá.
 Respondio Ioab: *Salgan. Era jugar, escaramuçar, y matarse unos à otros, como fieras, y toda via lo llamava Abner, jugar.* Tenian por entretenimiento los dos Capitanes Generales, que se hiziesen pedaços los vassallos de sus Reyes. Como se conoce, que no les dolia à ellos, pues solo por divertirse en sus penas, y fatigas: *Salgan à jugar los Israëlitas!* Como quien dize: Veamos como pelean los soldados de Isboseth, y de David; entretengamos el tiempo, en ver quales son mas valerosos; como quita aquel la cabeça á su contrario; como le atravieffa con la espada; como le clava la lança por las entrañas. Otro dixera mejor: *Salgan à jugar* los Generales, pues que gustan de jugar, y vean los dos exercitos, como se juegan las vidas. Mas facil es, si uno à otro Cabo se acava, hallar Cabeça, que Pueblo; Capitan, que no soldados. Para que dos se entretengan, mueran innumerables vassallos: quanto era mejor, vivieran muchos, mirando como jugavan los dos.

Temerariamente.

Con inquietud ambiciosa.

Abner, que comencò la guerra, sobre errarlo en hazer fiesta del lance de una batalla, y entretenerse sobre la sangre de los vassallos de su Rey, se desviò de toda razon de estado, desafiando à la gente de Iudá. Porque el tenia las onze Tribus à su gobierno; y va à perder onze, y apenas ganava una. *Quietate Abner, y no comiences guerra, que no sabes si ha de ser juego, ò batalla.* A la voluble fortuna te encomiendas, y aventuras el resto de tu gobierno, y el credito de tu Rey? Goza onze Tribus; defiende sus fronteras; Gobierna los vassallos de tu Principe: pacifica, alegre, y quieta las Tribus con las virtudes; no las turbes con la guerra; mira que puedes perder, lo que no podràs cobrar; que se comiença por juego, y se acaba por tragedia. Provocar el poderoso al flaco, es tentar fortuna incierta, y hazer

hazer que Dios que anda à la vista de templar los poderosos, se ponga de parte de los humildes. Onze à uno? Obliga à Dios que ayude al uno; y entonces, que poco importan los onze! Pareciale à Abner, que no tenia mano sin guerra, y que podria Isboseth elegir à otro sujeto: y Ioab tambien queria añadir gloria à su fama; pues salgan en el campo de Gabaa, y jueguense las vidas los unos, y otros vassallos, para que se aseguren en los puestos uno, y otro Capitan. Aquel dia los avian de deponer de sus officios entrambos Reyes, porque no hagan entretenimiento de la vida de sus subditos.

Al fin comencò la guerra Abner, y assi sucedio contra el la guerra. Ella es juego de fortuna, en donde puede la fuerte, mas que el valor, y las fuerças; y con mayor contingencia hallando hombres valerosos con quien jugar, y pelear. *Salieron doze Iobenes de Benjamin por Isboseth; y doze por David: ò por dezir mas verdad; aquellos por Abner, y estos doze por Ioab. Embistieron cuerpo à cuerpo cada uno con su enemigo; mataron los doze de David, à los doze de Isboseth; y llamòse aquel campo de a'li adelante, la heredad de los robustos de Gabaon.* Los Israëlitas viendo una afrenta tan grande, movieronse à vengar los suyos; los de Iudá a defenderlos. *Trabòse aquel dia una cruelissima batalla; vencieron los de Iudá; huyò Abner con su gente; siguiòle Ioab con la suya, y con sus dos hermanos Abisai, y Asael, Varones valerosos, y atrevidos. Dellos era Asael el hombre mas ligero, que avia en todas las Tribus; y gualava à un suelto corço en los montes: fue siguiendo à Abner, y ya estava para alcanzarlo. Era Abner hombre fuerte, y animoso, y muy diestro en la pelea, bolviòse, y algo de lexos le dixo: Tu no eres Asael? Soy Asael respondio. Dixole Abner: Vete à una, ó à otra mano, no me sigas; busca en otro cuerpo los despojos. No quiso Abner, y continuò en seguirle, y perseguirle: viendo ya que lo alcanzava, bolvio à dezirle Abner: Buen veterano, y le siguiò Asael.*

Salen los desafiados.

Trabòse batalla por los exercitos.

Vence Iudá.

Huye Abner, y le siguiò Asael.

DAVID. *hombre, no me obligues que te mate, y despues tenga implacable à Ioab tu hermano. Desprecio Asael la amenaza, y Abner entonces, aguar-dèle, y clavòle con la lança; cayò Asael muerto en tierra. No es lo mismo el pelear, que el correr; ni matar al que defiende, que perseguir al que huye.*

Fuèsse retirando Abner: y todos los de Iudà, que encontravan con el cuerpo de Asael, se detenan; viendo en tierra un soldado tan valiente, y hermano del General. O que dello que persuade un escarmiento! Y de passo, antes que descanse Abner, quiero dezirle, que tome exemplo de si; pues quando se defendio, venció à Asael; y quando començò la guerra, y tratava de ofender; fue vencido de Ioab, y de Iudà. NO ES LO mismo defenderse, que ofender. Yvan siguiendo el alcance, y la victoria, Ioab, y Isai, y faliò el Sol: que ANTES FALTA su luz, que la ira à los mortales! Escondierase, por no ver guerra entre unas mismas Tribus, hermanos, deudos, parientes; una sangre, una patria, y una Feè. Llegaron à un collado, que esta junto el Aqueducto de Gabaon, y en el se juntaron los soldados de Abner, è hizieron un buen cuerpo de escuadron señores del puesto, y de la eminencia.

*Abner re-
prime a
Ioab con pa-
labras cuer-
das.*

Llegò Ioab à quererlos romper, y entonces en altas voces Abner le dixo desde su puesto. Por ventura, hasta acabar ha de perseguir la espada? Ignoras, ó Ioab, que es peligrosa, y fuerte la desesperacion? Porqué no dizes à esse Pueblo, se detenga de perseguir sus hermanos? Que palabras tan notables de hombre, de Cabeça, y de valor! Como quien dize: Templala loab la felicidad, no, solicites en la desdicha agena, tu desdicha. Que quieres, que hagamos vencidos fino morir matando à quien nos persigue? Puede ser cobarde el desesperado, ni dexar de buscar su vida con la muerte de un enemigo, que no sabe perdonar? Podrà mas Iudà figuiendo, que Iisraèl desesperando? A tus hermanos persigues hasta matarlos? No, bastarà

*bastarà hasta vencerlos? Quieres tener que matar, y no sobre quien reynar? Dexa en la guerra à quien mandar en la paz; pues si todos los consumiesse la espada, que ha de gobernar el Cetro? Quanto ha que el que me seguia victorioso, cayò en el campo vencido? No prueves tantas vezes la fortuna; que la que nos fue adversa en la Cisterna, puede fernos prospera en el monte. Guerra entre hermanos: Guerra entre unas mismas Tribus, no ha de aspirar à las vidas; basta vencer, basta huyr. Conservense en buena guerra los que devian vivir en paz. No hagas desesperadas las pazes en Iisraèl, è implacables à las Tribus. Si has vencido, modere à tu valor, tu prudencia. No vencio tu valor à mi valor; vencio tu fortuna, à mi fortuna. No es lo mismo el vencer, que el acabar, basta la dicha en aquello: pero al dar fin de los hombres, se yguala el desesperado al mas fiero vencedor. Harémos con nuestra espada camino à la sepultura, ò corona à la victoria. Oyò Ioab à Abner, y rindiose à las razones, el que no supo à las armas, dixo: *Vrre el Señor, que si al principio del dia huviera hablado, se huviera retirado mi gente de perseguirte. Tocò la trompeta à recoger; detuvieronse los soldados de Iudà, y cesso por entonces la batalla. Caminaron cada uno à sus Reales; murieron muy pocos de Iudà: pero murio entre otros Asael; terrible dolor à Ioab, y à Abisai: y escarmiento que otra vez escuse Ioab batallas de doze à doze. De los de Abner murieron muchos; recogieron el cuerpo de Asael, y lo sepultaron en Bethlehem, adonde lo estavan sus padres. En esto acaban las guerras; muertes, sepulchros, obsequias.**

*Retirase
persuadido.*

Bolvamos aora à dar doctrina à Abner, y al buen gusto de jugar los doze moços, hasta matarse en el campo. Ya jugaron; ya se començò la guerra; ya vencio à las onze Tribus sola una. Que has ganado Abner en una guerra

*Errò Abner
summa-
mente, en
començar
la guerra.*

DAVID. no necessaria? Que credito tu prudencia? Que reputacion tu Rey? Por ventura, no podian vivir onze Tribus, sin Iudá? Es preciso sean doze debaxo de tu gobierno? Y quando bien sean doze, estarás despues contento? Templarás tu inquietud; y ansia de mandar mas mundo? No intentarás tambien, tener treze Tribus que mandar; y desta fuerte, faltará antes la tierra à tu ambicion, que la guerra; y el campo, que las batallas? Que mal haze el poderoso, que pudiendo conservarse, se aventura; y la felicidad que puede hallar en la paz, la fia de incierta guerra. Estava quieto Israël con Isboseth; era Rey de aquellas Tribus, pacifico, obedecido, jurado: y Abner por entre tenerse, adelantar su poder, ò asegurar su fortuna, le juega al Rey onze Reynos. Alli, en un instante, sin consultar con las Tribus, enciende una guerra tan sangrienta. QUIEN MAS TIENE que perder, menos se ha de aventurar; no se ha de exponer una felicidad muy segura, à una fortuna dudosa.

2 Reg. cap. III. Grandes contiendas entre las Casas de David, y Saul.

Huvo grandes contiendas, y diferencias entre las Casas de David, y de Isboseth: y eran muchos los encuentros, batallas, escaramuças, correrias, y miserable el estado de las Tribus; ardiendo los hombres en passiones, y venganças; llenas de discordias las Provincias; de disensiones las casas; siguiendo unos à David, ungido por el Señor; otros à Isboseth, levantado por el Pueblo: unos à otros teniendose por traydores, y dando los alevosos este nombre à los leales. Los exercicios de la paz descompuestos, y fin fu uso; los de la guerra, oprimiendo, y affigiendo à los vassallos; los atrevidos, è insolentes mandando, y despojando à los buenos; los justos, pacificos, y leales, huyendo de los traydores. El padre figue a Isboseth, à David figue la madre; los hermanos se parten como enemigos; los hijos pelean contra

tra sus padres, y à los que hizo unos la naturaleza, haze la passion contrarios. Gobierna la fra los coraçones, que deviera la razon, cobrando fuerça los vicios entre tanto; desterrada de las Tribus la justicia, la rectitud, y templança. Quien huye de David, à Isboseth, porque trata de castigar sus delitos; y el que era Principe legitimo, tolerando lo peor; quando mas justo gobierna, es tenido por tyrano. Con esto yva perdiendo fuerças el Gobierno; necessitando la razon de estado, y publica conservacion, à tolerar lo que no era de sufrir; siendo todo violencias, rapinas, iniquidades, y reducir à su cadena lo violento, à lo honesto, santo, y recto. O discordia! Seminario de delitos, campo de miserias, de muertes, y atrocidades; enemiga de lo bueno, amparo de lo iniquo, perverso, y facineroso!

David entre tanto yva cargando de hijos. Tuvo de Achinoa Iezraëlita, al Primogenito Amnon: de Abigail, à Cheleab: de Maacha, hija del Rey de Gessur, tuvo à Absalon: de Haggith, à Adonias: de Abital, à Saphathia: de Eglá, à Iethraam, y todos nacieron en Hebron.

Quando mas ardian en disensiones las Tribus, sucedio un caso, que alterò el estado universal de las cosas. Mandava Abner absolutamente, la casa de Saul, y atreviose à traer à si à Re-
phá, que avia sido concubina de Saul, padre del Rey. Y aviendo entendido Isboseth, le dixo: Porquè has llegado à la muger de mi Padre? Entonces Abner, midiendo sus fuerças, no su razon; airado le respondió: Soy por ventura algun perro despreciado de Iudá? No te he dado todo el Reyno, y hecho que te obedezca Israël, y que este por mi en pie la casa de Saul? Quien ha defendido à tus hermanos, y deudos? Quien te ha puesto en el trono deste Reyno? Por una muger me reprehendes? Mil maldiciones me caygan, si no hiziere, que David sea Rey en Israël, pues que Dios lo quiere así. Callò el Rey, que le temia, y se hallava sin fuerças para resistirlo, y castigarlo.

Obrò con menos prudencia Isboseth, en no medir antes

Accidente notable en el Reyno de Isboseth.

Reprehende a Abner el Rey. Que le pierda el espeto.

DAVID. la fuerça, que la razon; porque si aquella no bastava, era mejor dissimular esta, y suspender por algun tiempo la que-
Erró en reprehenderlo, y reprehendido en tomarlo.
 xa. No se hallava con gente para castigar à Abner; podia rebolverle todo el Reyno; devia callar, y obrar. Prevenir primero fuerça; y despues requerida ya la espada, desem-
 baynar la razon. Lo demas fue, dar al daño lo bastante, y despertar la ruyna de la Corona, sin prevencion de remedio. La accion de Abner, y su respuesta, fue barbara, y atrevida. Porque si para hazer insolencias, y desprecios à Isboseth, le hizo Rey, y procuró lo coronassen las Tribus; mejor le estava morir en Gelboè con sus hermanos, ô no ser Rey, que estar en la Dignidad, con indignidad tan grande. Que le quedava de Rey, si no podia hazer justicia, ni castigar à un vassallo, y le costava el Reyno, una reprehension? Era señor de la gente Abner, y de las fuerças; queria serlo tambien del honor, y credito de su Rey. Avia perdido la dignidad Isboseth, y en la sustancia, avia vestidofela un vassallo tan sobervio (si esto sucedia assi.) Por esso es dañoso dar à uno solo los Principes, grande mano; raras vezes se contiene la humana felicidad, y ansia de crecer, y de subir; oy ruegan; mañana mandan; poco despues tyranizan. O ambicion desordenada en los mortales! Hasta quando has de correr con tu curso? El arroyuelo, à ser rio! El rio, aspira à ser mar! El vassallo, à ser Ministro! El Ministro, à ser Valido! El Valido, à ser Principe! El Principe, à ser Monarcha! Nunca ha de aver en el hombre, limites en el mandar!

Abner traza de entregar las Tribus à David.

Abner, ciego ya en la ira, desconfiado del Rey, vio el derecho de David à la Corona. Pues ciego lo vio mejor? Si; que es perpicaz la ira, para vengarse: y el que favorecido de Isboseth lo tenia por Rey santo; ya desvalido lo tiene por tyrano de Israel. Favorecido Abner, no tenia de-
 recho

recho alguno David: pero moderada, y limitada su mano; ISBO-
 ,, al instante reconoció que era claro su derecho. Effo, Ab- SETH.
 ,, bner, propriamente es ser infiel al uno, y no ser leal al otro:
 ,, mas es vengarte, que hazer justicia; ser tú, Rey, que reco-
 ,, nocer tu Rey. Si mandas en Israel; santo, y legitimo Rey
 ,, es Isboseth: pero si manda Isboseth; venga otro Rey, que
 ,, tenga mejor derecho, porque me quita el que yo tengo al
 ,, mandar. Discurres con la passion, y essa te ha llevado à la
 ,, razon. Materialmente no yerras; mas formalmente à tu
 ,, ira satisfazes; no al derecho de David. Toda via en estos
 ,, casos, el vassallo se halla obligado, aunque sea llevado de
 su passion, à no dexar por ella de elegir lo honesto, y fan-
 to, que es bolverse à su legitimo Rey: y solo tuvo de bueno la condicion sobervia de Abner, guiarle à restituyr à David los Reynos que le quitó, con levantar injustamente à Isboseth. Mirad quanto puede en los hombres la vengança, pues à los que no encamina la razon, el derecho, y la verdad; los suele llevar la ira; y de que leves accidentes depende el estado de los Reyes, y los Reynos: la passion mide las cosas. Que poco que pesa, lo que tan fragiles accidentes lo alteran, ó descomponen.

Embió pues Abner secretamente à David, quien le dixesse estas palabras. Quien es señor de la tierra? Como quien dize: Dudo que lo admite.
 so está el mundo, quien es el que manda en Israel: No ay cosa segura en las doze Tribus; onze dudan los derechos de su Rey. Hazed, señor, conmigo alianza, añadio, y yo os ayudarè, y serè de vuestra parte. Respondió David, que lo admitia: pero que avia de ser con expresa condicion, que no avia de verle el rostro Abner, hasta que le bolvièsse à Michol, que la tenia otro marido, con quien la casò Saul.
Pide que vuelva a Michol.

Notable respuesta la de David! A vista de tan grande empresa, como ganar onze Reynos, y ser pacifico Rey

DAVID. de Israël, pone por condicion, y con clausula irritante, que le trayga à Michol su muger? Pues no se quedava en casa? No le sobra van mugeres? No era facil cobrado el Reyno, recuperar la muger? No; que primero es en David la reputacion, que el Reyno. No quiere que tenga Israël un Rey sin reputacion. Como se ve que tenia grande coraçon David, pues que le parecio, que las doze Tribus no se podian librar de su espada: pero Michol, se podia esconder de su poder. Fue muy corta condicion, y muy templa da para Abner, quitar a un marido su muger, en quien quitava onze Reynos a su Rey: *y assi embiò por ella por la mano de Isboseth, a quien David lo pidio por una embaxada; y debaxo della yva el concierto secreto con Abner.* Abrid Principes lo ojos, mirad lo interior que fuele yr cubierto en las embaxadas: con ellas fue cumpliendo Isboseth, las condiciones de su misma ruyna, y affolacion. *Sacando pues de poder de Phathiel a Michol, la bolvio a David: y el desdichado marido, en segundas bodas yva llorando aquella restitucion, que el tenia por despojo, y la fue siguiendo algunas jornadas, hasta que le mandò Abner, que se bolvièsse a su casa, y el hurvo de obedecer, padeciendo dos violencias; al darfela por muger Saul; al quitarfela Isboseth: infeliz en todas sus circunstancias, pues que en dos gobiernos tan diversos, no hallò sino desventuras, y todos tiraron a hazer fuertes sobre el.*

Puedese dudar, si aquel alto espiritu de David, la perfecion de su vida; sus santas, reales, y generosas costumbres; clara fama, y opinion, se turbò algo, pactando, y capitulando con Abner, traydor al Rey, y que le yva quitando la Corona, y vendiendo las Provincias. Porque vencer David à Israël en buena guerra, era digno de David; mas fomentando traydores; premiando los alevisos; criando sierpes en ageno Reyno, y dando pessimo exem-

T viene en ello Abner,

T la restituye à David.

Porque no peccò David, aviendo tratado con Abner, fuese traydor a Isboseth?

ejemplo à los suyos, no parece de David. Tiene esto muy clara, y facil respuesta: y es. Que no tratava David de quitar à Isboseth lo ageno, sino de que le bolvièsse, y restituyèsse lo propio. Porque David fue unguido por Dios en Rey de Israël; no le faltava el derecho, sino el reconocimiento: pero Isboseth, tenia el ser reconocido por Rey, y no el derecho. Antes bien en este caso, era mayor, y mejor el de un hijo de Ionathas llamado Miphiboseth, quanto es mayor el derecho del sobrino, hijo de hermano mayor, que no el del tio segundo, hermano del primogenito: y assi bien pudo capitular con Abner, que era su vassallo, y disponer, que le restituyèssen las Tribus de la mano del tyrano, à quien malamente se las dio: y por esta parte puede defenderse la accion deste Ministro, y vassallo; el qual no solo pudo, pero devio disponer, que se hiziesse, y executasse lo que Dios tenia ordenado por Samuel, reconocido Saul, confessado Ionathas, y era notorio à Israël.

Fue pues Abner hablando à las onze Tribus, y ponderando los daños de la discordia: que se acabava Israël con tantas calamidades, y miserias. Que es esto! (diria) Israelitas: hasta quando se ha de manchar nuestra espada en nuestra sangre? Hasta quando hemos de consumir nuestros hermanos, cruelmente dellos perseguidos, y acabados? Ha de caer Israël de su mismo azero herido, y como acabò Saul, que mueran tambien sus Reynos? En qualquiera fucefso vencidos; no vencedores: pues si vencemos, degollamos à nuestros mismos hermanos; si nos vencen, nos deshazen, sujetos à una guerra funestissima, donde no es alegria la victoria, y es muerte, y ruyna, la fuga. Que ganamos en acabar con Judà? Es por ventura, mas que cortar un braço de nuestro cuerpo? Esto es venciendo Israël; que serà si nos venciere? Es menos que perecer todo

ISBO-
SETH.

Porque perdio lo propio, y no quitava lo ageno.

XVI.

Abner persuade a las Tribus, que se bolvièssen à David.

Con razones eficazes, y notables.

DAVID. todo el cuerpo de las Tribus? Siete años ha, que corren rios de sangre en la heredad del Señor, no de enemigos Palestinos, sino de nosotros mismos. Siete años de guerra, entre hermanos, deudos, amigos, y compañeros, son siete siglos de desdichas. Todo quanto veo es confusión, miserias, incendios, robos, rapinas: los campos que eran de fecundidad, aora lo son de batallas. Muere el labrador soldado, donde arava; y el suelo que regava para buscar su socorro, la haze esteril con su sangre, perdiendo sobre el la vida. Cessan los oficios de la paz; solo se oyen las trompetas de la guerra; confumen las haciendas los tributos; el honor, la insolencia militar; las vidas, la misma espada. Ya faltan los instrumentos á la ira; sin armas con que acabarnos, quedan en pie, y fuerza, el odio, saña, y furor. Antes se quiebran las lanças, que las passiones, y se consume la materia á la vengança, que el afecto. Vnos á otros nos matamos, y perdemos; y hallando á quien aborrecer, no hallamos ya á quien matar. La vezindad, que era la alegría de las Tribus, es ya su mayor ruyna; y al saquear los enemigos, los encontramos hermanos. Tardava antes la ira en buscar al enemigo; ya lo mira al primer passo. Falta en nuestra misma patria la seguridad al hombre: sale de su casa expuesto á incierta fortuna; y el que oy amanecer libre, sirve á la tarde al vezino; que se bolvió contrario, y á su Principe traydor. Crecen nuestros enemigos, entre tanto que lo somos unos de otros; y para hazer mas segura, y dichosa su Corona, acabamos con la nuestra. Yo os persuadi, que jurassays á Isboseth, ignorando los derechos de David, llamado por el Señor, ungido, por Samuel; por Saul reconocido; por Ionathas aclamado. Puede tener derecho Isboseth, á lo que reconocieron sus Padres, que lo tenia David? Ni ser mayor el suyo, que el de aquellos que

que se lo dieron á el? Podrá Isboseth defendernos de un Principe valeroso, experimentado, grande, digno de reynar sobre las Tribus, que pide la Corona con la espada, el valor, y la justicia? No bastò Saul, siendo Rey pacifico de las Tribus, a prenderlo; bastará Isboseth, á resistirlo? Hemos de ser nosotros entre tanto despojo del enemigo, para que reyne Isboseth? O que acabemos con el, como acabaron en Gelboè con su padre, nuestros hermanos, y deudos? Ha de comprar su Imperio con nuestra vida, y honor, sangre, hacienda, hijos, mugeres; y quitar al Principe legitimo la Corona, para hazer mayor nuestra servidumbre con la mano del tyrano; resistiendo á Dios en la vocacion, y á un Rey santo, y valeroso en el derecho? Para que gobierne remisamente Isboseth, hemos de oponernos á David, Principe justo, clemente, aprobado de Dios, y del Santo Sacerdote, y Iuez Samuel; reconocido en el mundo, como llamado de Dios para reynar en las Tribus? Defendionos David, viviendo el mismo Saul, no una, sino muchas vezes; quanto mejor nos defenderà ya Rey, coronado en Israel? Entonces lo merecio; justo es que aora lo possea: sea el premio de sus fatigas, lo mismo que defendio. Ayer las violencias de Saul, os obligavan á suspirar por David, y buscavays perseguido al que oy se ofrece benigno, clemente, y del Tribu de Iudá reconocido, y jurado. Que nos detiene Israelitas? Hasta quando ha de durar nuestro engaño? Rueganos la clemencia de David, y no acabamos de dexar la indignidad de Isboseth, bastante á que nos perdamos, que no basta á defendernos? Es mejor que se consuman las Tribus, ó que nos vença David? Si nos defendemos, fuertes para ageno triumpho; y si nos vence, despojados, y deshechos por nuestros mismos hermanos,

DAVID. haciendo mas dolorosa la muerte, ver que la espada que me deve la defenfa, essa me quita la vida; y la mano que ayer me focorria, oy me despoja. Bolved, bolved, Isráelitas al Principe legitimo, que os llama; al ungido del Señor: entrad por las puertas de su clemencia, antes que cayga sobre vosotros su ira; usemos de la piedad de nuestro Rey, antes que nos acabe el rigor; restituyamos à cuya es la Corona, pues vemos el derecho, y la razon, donde se hallan las virtudes; serà su valor, y fortaleza, nuestra defenfa, que ofendida ha de ser nuestra ruyna. Si una subita temeridad nos empenò en tantos males; el valor, la lealtad, la rectitud, deshagan nuestros errores. Haremos desta manera con David, merito la obligacion, y motivo à su piedad de nuestro arrepentimiento. Nunca supo derramar sangre David, cuya mansedumbre sabe pelear, hasta vencer; vencer hasta perdonar. Este es, Isráelitas, al que señaló el Señor por nuestro Principe; el ungido por el; el Rey legitimo, y natural; el que las hazañas, las virtudes, el valor, la fortaleza, la justicia, la piedad, y el espiritu de Dios ha llamado, para que reyne en las Tribus.

*Y lo confie-
gue, y se ve
con David.*

Con estas, y otras razones, yva Abner solicitando à Isráel, y à Benjamín, para reducirlos à David: y aviendolos persuadido, le aviso dello; y fue à Hebron, que era su Corte, con veinte Varones de Isráel, à quien David hizo muy buena acogida, y recibimiento, y les combido à comer, é hizo un solenne banquete. Entonces Abner, reconocido à estas honras, pidio licencia à David para bolverse, y convocar las Tribus, y traerlas à su obediencia: agradeciolo el Rey, y sacòle en paz de Hebron. Muy poco despues que partio Abner, llegó Ioab, y sus soldados, de campear en Isráel, y de aver despojado, y deshecho algunos ladrones, y vandoleros.

*Siemelo Io-
ab. y habla
al Rey con aspereza.*

Supo Ioab en llegando, que avia estado Abner con el, y que no le avia

avia preso, antes homrado, y favorecido; y ya le moviessa el odio, y la vengança; ya la invidia, y rezelo de que ocupasse otro yqual lugar con el Rey, se entrò à David, y le dixo: *Que has hecho, ò Principe valeroso? Abner ha estado contigo, y no le has preso? Por ventura ignoras, que el hijo de Ner, es tu mayor enemigo, y solo vino à engañarte, y saber las fuerças de tu Corona, y aquello de que el necesitava para acabar con Iudà?* Mirad que presto le hizo el proceso. O bivora de la invidia, que de veneno despides; que presto muerdes pisada! No dize el Texto sagrado, lo que respondió David: pero es de creer, le satisfaria. Solo es cierto, que Ioab se fue de allí, y embió à rogar à Abner, que bolverse à Hebron, sin que supiessa David lo que executò Ioab. Bolverio Abner, creyendo era orden de David, por ser Ioab su favorecido. Llegò, y recibiole Ioab, con demostraciones muy ajenas del intento. Apartòlo para hablarle, junto à las puertas de Hebron, y quando lo tuvo mas seguro, le dio una herida mortal, vengando en su vida, la muerte de su hermano Asael. Grande maldad! Caso atroz, y de grande consequencia en las doze Tribus! Matar à Abner Ioab, à trato alevosamente, y llamado de manera, que juzgaron todos, que seria con ordenes de David. Que Isráelita no detestaria accion tan indigna de su Rey? dos dias antes combidado, y en el mismo assegurado, y luego alevosamente muerto! Quien puede fiarse de David? (dirian los Isráelitas) Aun antes de aver cobrado las Tribus, comienza derramando sangre, de quien venia à ofrecerse à su servicio, y tratar de bolverlas à su mano, y obediencia? Esta es la mansedumbre de David? Esta su clemencia, y benignidad? Matar oy al que combido ayer? Este es su agradecimiento? Dar à Abner la muerte, quando intentava servirle con onze Tribus? Atrevierase Ioab à esto, sin orden del Rey? A las puertas de Hebron; à los ojos de Iudà, sin que nadie le castigue? No està todo

ISBO-
SETH.

*Llama
Ioab a Ab-
ner.*

*Y lo mata
à traycion.*

*Padece la
santa opi-
nion del
Rey.*

DAVID. solicitando evidencias? Apenas sale Ioab de hablar al Rey, „ quando le embia á llamar; apenas viene, quando le mata. „ Esto puede dudarse, que fue influencia, y orden de David „ á su Valido? El qual avrá querido asegurar con la muerte „ deste Varon valeroso, la conquista de las Tribus, y hallar „ menos resistencia, para traerlas á sí. Gran maldad en „ Israél! Gran mancha en un Rey tan justo! Que hará quan- „ do no rezele, el que rezelando mata? Oy necesitado de „ clemencia, obra con tal crueldad, hasta donde mañana „ ha de llegar el rigor, quando quede sola, y sin freno la ven- „ gança? Que bien logró sus passos Abner! Bien premiaron „ sus servicios! Mas seguro en la guerra peleando, que asse- „ gurado en la paz! Desta fuerte culparia el Pueblo al inno- „ cente David: y es cosa cierta, que los indicios contra su „ inocencia, eran terribles. Pues claro está, que aviendo „ salido inmediatamente Ioab de su presencia, y marandole „ tan atrocemente en las puertas mismas de la Corte; „ todos creerian era orden precisa del Rey. Y se engaña- „ van todos sin duda; porque no solo no lo mandó David, „ fino que lo sintio con increyble dolor. O quantas vezes „ engañan, y se engañan los indicios, y discursos! O quan- „ tas vezes la inocencia, vive expuesta no solo à fer ca- „ lumniada, con lo dudoso, y verisimil, fino à padecer lo „ falso!

Que lo sentie con gran dolor. Hirio el coraçon de David el delito de Ioab, y con gran luz reconocio, no solo aver obrado una terrible maldad, fino que avia ofendido á su mismo honor, y estado: pues claro está, que los de Iudá, tendrian este caso por muy feo; y las Tribus de Israél, que estavan ya reduzidas, bolverian sobre sí, y no osarian fiarse de David, ni de Ioab. Lastimariale al santo Rey, el ver que le llamó Ioab, dando à entender, que era orden suya; y aquello fue, no solo usar

de

de su valimiento para su vengança, sino infamar su clemencia, y manchar las virtudes de David, con los vicios de Ioab. Quisiera castigar esta maldad, y acabar con la vida deste hombre, para dar satisfacion a las Tribus, credito a la justicia, escarmiento á los malos, seguridad á los buenos: pero midiendo las fuerças, no se atrevia à aventurar todo el Reyno. Veía à Ioab lleno de deudos, hijo de su misma hermana, y à Abifai su hermano, valeroso, y atrevido; los soldados afectos à el; Iudá poco antes reduzida; las Tribus, aun en la mano de Isboseth. Dudava si era prudencia entrar derramando sangre propia, quando acaba de derramarse la agena: y para perder un soldado valeroso, un General experimentado, rebolver todos sus Reynos. Vençamos, diria David, que en venciendo, juzgarèmos. Anteponer la justicia á la quietud, es turbar esta, y no conseguir aquella. Escarmentèmos en Isboseth, que por airarse con Abner antes de poderlo castigar, bastó à perderse, y perderlo, y no bastó à castigarlo. Assentèmos la paz, con la paciencia, y fortaleza; que despues la acreditarèmos con la quietud, y la justicia. Finalmente llegò David hasta lo que pudo por entonces, y luego que supo que Ioab mató à Abner, rompiendo sus vestiduras, dixo, „ bolviendose a Dios: *Innocente estoy Señor, vos lo sabeys, y todo mi Reyno, de la sangre de Abner. Cayga vuestra maldicion sobre Ioab, y su casa; nunca le falten trabajos, enfermedades, afrentas, miserias, necesidades. Y llegando poco despues Ioab à su presencia le dixo, y a todos los circunstantes. Romped vuestras vestiduras Varones de Iudá: poneos sacos de filicio; Llorad en las obsequias de Abner. Y el mismo Rey, con gran dolor fue siguiendo el feretro, en que llevavan el cuerpo. Y assi como lo enterraron, alçó el la voz, y con publicas lamentaciones obligó à que le siguiese en las lagrimas el Pueblo, y llorando la muerte de Abner, dezia: No como algunos*

ISBO-
SETH.*No se atreve a castigarlo.**Pero satisfaze al Pueblo.*

DAVID. cobardes murio este valeroso Capitan, no conosco ser vidumbre su valor; ni sus victorias flaqueza; acabó como los buenos, asegurado de la malicia, e iniquidad de los malos. Desta fuerte yva David, explicando su dolor, y dando satisfacion publica, quan agena avia estado su intencion desta maldad. *A la mañana, como era costumbre entre los Hebreos, vino a comer con el Rey, el Pueblo; y dixo a toda la muchedumbre: Dios me castigue, vassallos, si yo gustare vocado de comida hasta la noche.* Como quien manifiesta, que fue el dolor de la muerte de Abner tan grande, que no le dexava descansar, ni queria á ojos deste sentimiento, tener recreacion, ò consuelo. Atended bien Principes, y Magistrados, á las acciones deste grande, justo, y pio Principe, que viendo que no podia castigar este delito en Ioab, lo yva castigando en sí. Como quien dize: No puedo acabar con el culpado? Pues quiero padecer la pena, que me causa no poder hazer justicia. Quiero llorar mi poder, pues se ha reduzido à terminos, que puede mas la maldad, que la virtud; el delito, que el castigo. No lloro yo solo á Abner; á David lloro, que tiene su espada Real, inferior á las maldades, y faltan fuerças à las leyes, para corregir homicidios, trayciones, y alevosias. Parecio muy bien al Pueblo, el sentimiento de David. Y dize el Texto sagrado, que conosco hasta el mas infimo bulgo, que no avia sido el Rey complice en la muerte de Abner. *Conocio (dize) todo Israël, y el vulgo, que no avia sido con noticia de David, la muerte que le dio Ioab á Abner.* Desuerte que dize, que á todos satisfizo el santo Rey, porque á todos devia satisfacer. A Israël, porque sepan los enemigos, que ha de guardarse la palabra al enemigo, y que no la quebró el Rey de Iudá. A Hebron, porque sepan los vassallos, que estan seguros en su clemencia, por no aver acabado à Abner su ira. Casos ay, en que el Principe ha de dar a todos satis-

Y a la ple-
he.

fatisfacion, y que entienda, y sepa el Pueblo, y el vulgo, de quien salio la maldad. A MUCHOS ha de satisfacer, el que á muchos hombres manda; y siendo todos deudores á su obediencia, lo ha de ser el que gobierna, en la opinion, y credito de su obrar.

Llamò tambien à sus Ministros, y claramente les dixo, que estava recién unguido, sin fuerças para el castigo, y que los hijos de Sarvia (fue Sarvia hermana de David, como se ha dicho, y sus hijos Ioab y Abifai) le eran muy duros de tolerar, y que castigasse Dios à aquellos que el no podia. Mirad lo que sintio este justo, y recto Principe, no poder hazer justicia, y las satisfaciones que dio à Israël, al Pueblo, al vulgo, á los Magistrados; y esto, sobre obrar con alto espiritu, era con grande prudencia, pues con unas mismas acciones, manifestava, que no consentia aquello que tolerava: y por otra parte, cortava, que no creciesse el daño con la remission y tolerancia. Porque si huviera pasado el caso en silencio, ò con muy cortas demostraciones, y no hablara á los Ministros en ello, era muy verisimil, que creciesen las sospechas contra el Rey, y perdiessse el credito de clemente, y los Iuezes viendo que esta maldad dexava de castigarse, relaxarian la justicia en los juyzios de Israël. Como quien dize. No castiga el Rey á sus sobrinos; ni nosotros á nuestros deudos y amigos. Pafse de mano en mano la relaxacion; que si el mayor delito queda aplaudido, porque ha de quedar escarmentado el menor? Ajustemonos todos, ò ninguno; no hemos de ser mas justos que nuestro Rey; él perdona á los suyos; perdonemos á los nuestros. Todo esto previno el prudente Principe, con dezir á sus Ministros: las razones que tenia para no poder obrar libremente en la justicia; como quien les advierte: que si dexa de castigar á Ioab es, porque no puede mas, y no por falta de voluntad;

ISBO-
SETH.

Y á los
Ministros.

Daños del
mal exem-
plo.

no

DAVID. no perdona, sino suspende el castigo. Que assi como no se haze justicia en este caso por imposible, se haga en todos los posibles; y no venga en consecuencia de lo que pudiere remediar y corregir, aquello que no se puede corregir, ni remediar.

Miserable estado de los Reynos en que no se puede hazer justicia.

Desdichado es el tiempo en que no se puede hazer justicia, porque siendo esta virtud, la que contiene los Reynos en paz, reprime facinerosos, asegura á los buenos, sosiega las Ciudades, y Provincias, enfrena los poderosos, ampara los pobres, y desvalidos, propicia á Dios, consueta á sus criaturas; la tiene atada al estado miserable de las publicas desdichas, con que cessan todas aquellas utilidades, y suceden todos los daños contrarios. Y assi, dos documentos pueden resultar deste caso a los Principes, y Reyes. El uno, para que no lleguen á tal estado; y es, que procuren en el tiempo de la paz, hazer justicia: porque muchas vezes permite, y dispone Dios, que porque no quiso hazerse en el sossegado, no se pueda hazer en el turbado. Como el que castiga en lo mismo que le ofendia: No querays quando podeys? Yo harè que querays y no podays. Casi todos los Reynos se pierden por la falta de justicia; no solo porque el numero de los malos, crece con la relaxacion, y desprecio de las leyes, sino porque siendo la primera obligacion del reynar, hazer justicia, quiere Dios que cesse el reynar, porque cessa hazer justicia. Como quien dize: Sobran los Principes, si falta la justicia de sus Reynos: pues si cessa la vindicativa con la remission de los Ministros, y con la composicion de los reos, y no ay castigo que no se venda, y no ay delito que no se compre; y la distributiva, con el favor, y acepcion de las personas; la commutativa se infama con la codicia, ó el rezelo de los poderosos: y á este respeto, los medios que han de ser de govarnar, son de

Y su remedio.

de pecar, y afligir los Pueblos: cesse el gobierno, pues que cessa la verdad, la rectitud, la limpieza, y las demas virtudes, para cuyo exercicio hize, formè, y estableci los gobiernos. Y assi con ninguna cosa han de tener yqual cuydado los Principes, como con hazer justicia, por si, en lo que corriere por su mano; por sus Ministros en la jurisdiccion que á ellos se les encomienda, velando atentamente sobre todos.

Tambien deve ser publico escarmiento el suceſſo de Ioab, y Abner, para no levantar tanto á los Ministros, que tuvieren los Principes junto á si: pues todo lo que obraron estos dos contra sus Reyes, fue por subirlos a una fortuna tan alta. Abner entregó los Reynos de Isboſeth á David, sin que el pudiesse yrle á la mano, en un daño tan terrible: y á David hablo Ioab con notable libertad; le mató á su amigo, y confidente; le puso á pique que se perdiesse Israél, y le infamo con las Tribus. Desuerte, que Abner quitó á Isboſeth los Reynos; y Ioab á David, la fama, y honor, que es perdida mas sensible. Es necesario que la mano, que obedece, sea tan inferior á la que gobierna y manda, que nunca puedan faltar fuerças á la una para atar, contener, y corregir; y si fuere necesario, y justo, cortar del todo la otra. Porque si no, lentamente se puede yr subiendo á altura, que no le pueda quitar despues, lo que antes facilmente se lo pudiera negar.

Llegaron las nuevas de la muerte de Abner á Isboſeth. Y dize el Texto sagrado, que el, y Israél desmayaron. Y no dexa de admirar, que pudiendo holgarſe el Rey de que muriesse quien le vendia su Reyno, y de mirar escarmentado este delito, descaeciesse, quando devia alentarſe. Yo creeria; ó que tendria corto coraçon, y luz de razon, y entendimiento Isboſeth, y no acabava de entender su daño; ó que Abner le

Templanca en los Principes al favorecer Ministros superiores.

2 Reg. cap. iv. Isboſeth descaece con la muerte de Abner, quando devia alegrarſe.

DAVID. traeria engañado, diciendo, que tratava de conciertos con David, como se induze, pues el mismo hizo restituírle á Michol; ó tolerava que Abner tratasse de componerse con David, no hallandose con fuerças para defender el Reyno, juzgando del valor, y coraçon grande del enemigo, que se avria mejor con el, que no la insolencia; y furor grande de un vassallo desleal. Al fin le sucedio como á todos los que no tienen gran coraçon, que de la misma felicidad fabrican motivos á su desdicha: porque pudiendo entonces alentarfe, aviendo acabado Abner, no supo gobernarfe, y gobernar, y todo fue confusion, y discordias en sus Tribus.

XVII. Tenia *Isbofeth* (y assi entenderia el Texto sagrado) dos hombres en su servicio, hijos de *Remmon Berothita*, que avian estado fugitivos en *Palestina*. Estos eran Cabeça de vandoleros: otros dicen que fueron Cabos de soldados de *Israël*, que yvan, á faquear la tierra del enemigo. Llamavase el uno *Baana*, y el otro *Rechab*; hombres atrevidos, y traydores; criados entre robos, y maldades: que sangre criarian para servir muy cerca á su Rey! Estos, viendo que David yva cobrando tan alta fortuna, alentados con el descuydo, y remission de su Rey, resolvieron de matarle: Y un dia, al tiempo que estava desamparado el Palacio, llegaron, disimulando el intento, y á medio dia, hallaron durmiendo á la muger, que asistia á las puertas de Palacio. Que senzilla es la innocencia! y que facilmente se duerme al lado de la malicia! Entraron secretamente hasta la cama del Rey: dormia el desdichado la siesta; y los traydores velavan. Dieronle de puñaladas, cortaronle la cabeça, y andando todo aquel dia, y la noche, llegaron á *Hebron*, y entraron á donde estava David, y le dixerón: Veys aqui, Señor, la cabeça de *Isbofeth*, nuestro enemigo, el que buscava vuestra vida: Dios vengò oy á David de *Saul*, y de sus hijos. Como quien dize. Oy, Señor, se acabaron

Los hijos de Remmon Berothita, Cabeças de vandidos.

Criados de Isbofeth.

Lo matan infamemente.

ron tus trabajos, y nosotros hemos dado cumplimiento á DAVID. tus victorias: nuestra mano te ha vengado, la tuya nos remunere. Sintio David infinito esta maldad, y dixo: *Vive el Señor, que el que me traxo la Corona, y braçalete de Saul, creyendo que me hazia gran lisonja, le hize matar en Siceleg: assi morireys vosotros en Hebron, que matasteys á un Varon innocente, durmiendo, y descansando en su cama. Y hizo cortarles las manos, y los braços, y Y los castimatarlos, y colgarlos sobre la Piscina de Hebron, para que los viese todo el mundo, y la cabeça de Isbofeth puso en el sepulchro de Abner.*

Circunstancia es de advertencia, que fue la cabeça del Rey, á donde estava el vassallo: como quien yva á quejarse del, de que por dexarse llevar de su ira, y su passion, una misma muerte, los llevò á una sepultura. Y quanto á los vandoleros, hijos de *Remmon*, es notable cosa, que no escarmiente jamas el adulador! ni le parece possible que dexé de vencer con la lisonja! No vieron estos hombres (por lo menos no entendieron) lo que sucedio á David con el *Amalecita*, que dixo, que avia muerto á *Saul*? Claro está que accion tan grande, sería notoria á las doze Tribus: y toda via hazen un delito cierto, una maldad declarada; por un premio; por un merito dudoso. No me admiro, que se engañe la lisonja, que es fiera tan cariñosa, y apacible, que si una vez la castigan, infinitas la aplauden, y remuneran.

La atrocidad destes barbaros, nunca pudo ser mayor; porque fueron desleales á su amo; crueles al innocente; alevosos con un Principe dormido, y asegurado. Al fin vandoleros; ruin sangre, vil exercicio; que podia producir, fino tan grande traycion? Pagó *Isbofeth*, tambien, la fragilidad de servirfe de tan baxa gente: y si fue forçoso el servirfe dellos, lo era tambien recatarfe. Deven los Principes escoger hombres nobles, para los puestos mayores,

F f f 2

y mas

Llevan su cabeça á David,

Y los castimatarlos,

Tarde escarmienta la lisonja.

Gente baxa no está bien en casa de los Reyes.

DAVID. y mas los que estan muy cerca de su persona, que los amen, veneren, y reverencien. El descuydo de guardarse Isboseth, fue de Principe remiso: Tan abiertas las puertas de su Palacio, en tiempo de guerra! A dos jornadas de Hebron! Que guardas tan descuydadas! Que soldados tan visosos! Que vigilancia tan muerta! Que prevencion tan dormida! Es necessario velar, al defender la persona de los Reyes; porque es el thesoro de los Reynos, por cuya conservacion mueren los buenos vassallos. David obrò con espiritu de Dios, y de varon valeroso, y grande. Acabò con los traydores, para ver si podia consumir una semilla tan mala: escarmentò estas maldades, y ofrecio seguridad à los buenos; alegrò à Iudà, con el castigo, y satisfizo à Israèl. Claro està, que era su enemigo Isboseth: pero ha de ser buena guerra, la que le hizieren entre si Reyes; y aunque se quebranten las leyes Polyticas, y tal vez las de las gentes; pero no las naturales.

Ya David sin competidor: *concurrio todo Israèl à reconocerle, y así llegó mucho Pueblo; y despues los Varones mas ancianos, Cabeças de las Tribus, y le dixeron. Aquí Principe nos tienes; somos huesso de tu huesso; somos carne de tu carne. Aun quando Saul reynava sobre nosotros, tu defendías, y guiavas à Israèl. Dios te dixo, que apacentarias su ganado, y que serias su guía. Como quien le dize: Hasta aora andavamos sin Pastor, ovejas fugitivas de tu mano; abra hemos hallado en ti, el mismo pasto, y Pastor. Tu valor nos defiende, tu providencia nos sustentate, tuyos somos: como tu braço obedece à tu voluntad, así las Tribus à tus preceptos. Las victorias que debaxo del Imperio de Saul te acreditaron, clamavan, que eras destinado à la Corona: y el oraculo, y respuestas del Señor, te señalaron desde entonces al Imperio. Buelven la ovejas al Pastor; al Principe los vassallos; al Capitan los soldados;*

2 Reg.
cap. v.
XVIII.
Las Tribus
reconocen à
David.

dos; al Padre buelven sus hijos; à la Cabeça su cuerpo. DAVID.
Hemos andado perdidos en la mano de Isboseth; bolvermos à nuestro legitimo, y verdadero Rey: así has de perdonar nuestros errores, como perdona la cabeza, la fragilidad de las manos, y los pies; somos tus pies, y tus manos. A tus hermanos, hijos, vassallos recibes; à tus hermanos, hijos, vassallos perdonas. Venciste à los enemigos; mayor gloria es perdonar à los vassallos. Dexas à quien gobernar, con lo mismo que perdonas. Quien aparta de si con el castigo à los miembros de su cuerpo? Ni que carne ha aborrecido sus huesos? Union es mas estrecha (ò Principe valeroso) la del Rey, y los vassallos, que la del cuerpo humano en su formacion. Tu eres nuestra Cabeça; nosotros somos tus manos: con el mismo espiritu que tu vives, alentamos; con lo mismo que nos sustentas, te sustentas. *Recibiolos con grande benevolencia David, y luego le reconocieron, y ungieron por Rey de las doze Tribus: y finalmente, despues de siete años, que andava despedaçada la Corona de Israèl, fue unida, y restituyda à su antiguo estado, y lustre, venerando à su Principe legitimo. Y porque esta empresa està manifestando la prudencia, y mansedumbre de David, y otras virtudes; antes de passar adelante en tan gran sucesso, será bien que nos alumbre su luz.*

El derecho de David à la Corona, è Imperio de las onze Tribus, que le fueron, y alçaron por Rey à Isboseth, no ay ninguno que lo dude; pues estava ungido de Dios, y reconocido por Saul, y Ionathas, y era notorio à Israèl. Dudase aora, porqué no hizo poderosa guerra, hasta vencerlos, y sujetarlos? Porqué no peleò por su persona, ni entrò en ellas con exercito campal? Por ventura faltò justificacion a su causa? No; que era el Principe legitimo; el escogido de Dios para el Imperio.

Que los recibe clementemente, y lo coronaron.

Porque David procedio tan lentamente para cobrar su derecho?